

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES ESTRATEGIA Y
SEGURIDAD



UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA

EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL EN LAS RELACIONES DE PODER CON
MONSANTO COMPANY Y CON EL ESTADO

MARTHA PATRICIA BUITRAGO PERDOMO

Tesis presentada como requisito para optar al título de:

Magister en Relaciones y Negocios Internacionales

Director

HENRY CANCELADO FRANCO

Magister en Análisis de Problemas Contemporáneos, Universidad Externado

Político, Universidad Nacional

BOGOTÁ, D.C.

2015

Agradecimientos

En primer lugar, a Dios “todo poderoso” por brindarme grandes oportunidades en la vida, acompañarme en este camino y permitirme llegar hasta donde he llegado. En segundo lugar, a todas aquellas personas que hicieron posible alcanzar esta nueva meta: a mi familia que siempre creyó en mis capacidades, y a mi director de tesis, por orientarme en esta travesía intelectual.

Gracias a todos.

“La mezquina rapacidad y el espíritu de monopolio de los mercaderes no son ni deben ser los gobernantes de la humanidad”.

Adam Smith, 1776.

CONTENIDO

RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO 1	
LA DISCUSIÓN SOBRE LOS ACTORES NO ESTATALES: PERSPECTIVA TEÓRICA.....	13
1.1. El concepto de paradigma: aspectos generales en la disciplina de las Relaciones Internacionales.....	14
1.2. El origen del debate sobre los nuevos actores en las Relaciones Internacionales.....	17
1.3. La evolución de la discusión.....	20
1.3.1. Los nuevos aportes sobre los actores no estatales.....	21
1.3.1.1. La sociedad civil transnacional.....	24
1.3.1.2. Las empresas multinacionales.....	25
1.4. Consideraciones finales.....	27
CAPÍTULO 2	
CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES.....	28
2.1. Monsanto Company.....	29
2.1.1. Trayectoria corporativa de Monsanto.....	30
2.2. La sociedad civil.....	33
2.2.1. La sociedad civil transnacional.....	37

2.3. Actores de la sociedad civil que se movilizan contra Monsanto y su modelo agroindustrial.....	40
2.3.1. Causas de la movilización de la sociedad civil contra Monsanto.....	44
2.4. El Estado.....	50
2.5. Consideraciones finales.....	52

CAPÍTULO 3

DINÁMICA DE LAS INTERACCIONES ENTRE MONSANTO, EL ESTADO, Y LA SOCIEDAD CIVIL.....	54
3.1. Dinámica de la interacción entre Monsanto y el Estado.....	55
3.2. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil y el Estado: estrategias de la sociedad civil en la lucha contra Monsanto.....	61
3.2.1. Canales y estrategias de la sociedad civil.....	62
3.3. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil transnacional y el Estado.....	66
3.4. Experiencias exitosas de la sociedad civil en la lucha contra Monsanto: incidiendo sobre las decisiones de los gobiernos estatales.....	70
3.5. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil y Monsanto.....	74
3.6. Estrategias de Monsanto frente a los detractores de su actividad biotecnológica.....	77
3.7. Consideraciones finales.....	80
CONCLUSIONES.....	82
REFERENCIAS.....	86

RESUMEN

Hoy más que nunca cobra relevancia el tema de los actores no estatales en un mundo globalizado e inmerso en la revolución tecnológica que ha facilitado a las corporaciones multinacionales, la sociedad civil, y al mundo en general, actuar más allá de las fronteras geográficas de los Estados configurando complejas relaciones entre los diversos actores del sistema internacional. Ahora bien, la comprensión de los fenómenos de la realidad internacional requiere no solamente el establecimiento de conceptos y clasificaciones de estos actores sino del estudio de sus interacciones para establecer el rol que cada uno desempeña en el sistema internacional. Para este propósito es conveniente estudiar aquellos casos cuya dimensión mundial permite realizar un balance general del comportamiento de cada actor, por lo que se ha seleccionado el estudio de la dinámica de las relaciones de poder entre la poderosa empresa multinacional Monsanto, el Estado moderno democrático de occidente y la sociedad civil, con el propósito de establecer el rol de este último actor en el contexto de las relaciones de poder con estos actores, y de este modo poder hacer una aproximación al rol que esta desempeña en el sistema internacional. Para tal efecto, se realiza una caracterización de cada uno de los actores en mención y se define cuáles son sus objetivos, en segundo lugar, se realiza la descripción de la dinámica de sus interacciones a través de la cual se establecen sus estrategias, escenarios de interacción y la existencia de experiencias exitosas de la sociedad civil en la defensa de sus intereses.

El desarrollo del trabajo parte de los aportes de diferentes autores que han contribuido a la construcción del edificio de conocimientos del paradigma pluralista de las Relaciones Internacionales; y de la teoría sistémica de David Easton (1997), para explicar algunas de las interacciones. El argumento central es que las interacciones producidas entre Monsanto y el Estado, determinan que la sociedad civil entre a interactuar con estos configurando unas relaciones de poder en las que desempeña el rol de limitador de la autonomía del Estado, y del poder corporativo de Monsanto.

Palabras clave:

Actores no estatales, Monsanto, Estado, sociedad civil, relaciones de poder, soberanía alimentaria

ABSTRACT

Today more than ever becomes relevant the issue of non-state actors in a globalized and immersed in the technological revolution has made it easier for multinational corporations, civil society and the world at large, act beyond the geographical borders of the United configuring complex relationships between the various actors in the international system. However, the understanding of the phenomena of international reality requires not only the establishment of concepts and classifications of these actors but the study of their interactions to establish the role each plays in the international system. For this purpose it is appropriate to consider those cases worldwide dimension which allows an overall assessment of the behavior of each actor, so it was selected to study the dynamics of power relationships between powerful multinational Monsanto, democratic modern state of Western and civil society, in order to establish the role of this last actor in the context of power relations with these actors, and thus to make an approach to the role it plays in the international system. To this end, a characterization of each of the actors in question is made and define what your goals are, secondly, the description of the dynamics of their interactions through which makes establishing strategies and scenarios interaction analyzing the role played by civil society.

The development work of the contributions of different authors who have contributed to the building of knowledge of the pluralist paradigm of international relations; and systemic theory of David Easton (1965) to explain some of the interactions. The central argument is that the interactions produced between Monsanto and the State, civil society determined between setting to interact with these power relations in which plays the role of limiting the autonomy of the state and corporate power of Monsanto.

Keywords:

Non-state actors, Monsanto, State, civil society, power relations, food sovereignty.

INTRODUCCIÓN

La evolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha sido útil para llevar a cabo un proceso de reestructuración sumamente importante en las relaciones entre los diferentes actores del sistema internacional. Por un lado, el vertiginoso incremento de actores no estatales que proliferan y se expanden cada vez más a través de las fronteras geográficas ha constituido la formación de una *sociedad civil transnacional* no solo más robusta sino también más informada, que ha adquirido mayor protagonismo en el escenario internacional. Por otro lado, facilitó el fortalecimiento de las grandes compañías multinacionales, que hoy son un actor de gran importancia por su gran poderío económico que incluso en algunos casos ha llegado a superar el de los Estados.

La emergencia de estos nuevos actores ha imprimido cierto grado de complejidad en los asuntos internacionales, especialmente en la relación entre estos actores y los Estados. En ese contexto, desde la década de 1970, los académicos de la disciplina de las Relaciones Internacionales han dedicado considerable atención a estos actores con el fin de determinar qué papel desempeñan en el sistema internacional. Sin embargo, el problema que persiste en esta disciplina es que la gran mayoría de estudios sobre actores no estatales han sido orientados hacia la construcción de su conceptualización y clasificación, y no suele profundizarse en el estudio de la dinámica de las interacciones en las relaciones de poder entre estos actores, o entre estos y el Estado.

Ahora bien, el estudio de la dinámica de las interacciones entre los actores es un aspecto de gran importancia para determinar su rol en un ambiente específico, esto quiere decir que, para establecer cuál es el rol de determinado actor en el sistema internacional es necesario estudiar su comportamiento en relación con otros actores, en uno o en diversos contextos. De este modo, el estudio en mención permite llegar a comprender de manera más adecuada los fenómenos que los actores no estatales generan en el sistema internacional, permite determinar por qué hacen lo que hacen, y permite ampliar los conocimientos sobre cuáles son sus estrategias, escenarios de interacción, y de manera general, hacer un balance de su posición en términos de poder. En ese sentido, Attiná (1999), señala la importancia de estudiar las dinámicas entre Estados y actores no estatales:

Las Relaciones Internacionales son, efectivamente, una ciencia de la política global – es decir, de la política entre Estados y la política que va más allá de los Estados–, en tanto que analizan y explican quién decide y quien obedece, cómo y respecto a qué, en el sistema mundial. (...). Quien decide y quien obedece son Estados, o bien actores no estatales, que diferencian roles diferentes en el proceso político (...) (p. 29).

Uno de los actores no estatales que ha capturado la atención de la comunidad académica de las Relaciones Internacionales es la sociedad civil –conformada por una gran constelación de movimientos y organizaciones–, esto se debe a su reciente transnacionalización y a la intensificación de su actividad en el escenario internacional, en el que ha alcanzado un protagonismo considerable especialmente en el contexto de sus relaciones de poder con las empresas multinacionales.

Un caso ilustrativo de lo anterior es la relación de poder con Monsanto Company, una empresa estadounidense dedicada a la industria de la biotecnología de alimentos que se ha catapultado como una de las empresas multinacionales más poderosas e influyentes del mundo según medios de comunicación como la Business Week Magazine, la revista Forbes y la revista Fortune. Monsanto tiene presencia en América continental, Europa, África, Asia Pacífico y Oriente Medio, y según una publicación de Greenpeace realizada en su página web en enero de 2009, esta compañía controla cerca del 90% del mercado mundial de semillas transgénicas, es decir, semillas modificadas mediante técnicas de ingeniería genética.

En los últimos cinco años se ha incrementado en diversos medios de comunicación, y especialmente en las redes sociales de internet, el flujo de información sobre la actividad de la sociedad civil. Titulares como “Monsanto, la compañía del año” (2010), “Monsanto es Reconocido como una de las compañías más admiradas de todo el mundo” (2015), circulan paralelamente a titulares como: “Monsanto fracasa en Europa ante el implacable rechazo a sus semillas genéticamente modificadas”, “Marcha sin precedentes: 48 países, 421 ciudades protestan contra el gigante Monsanto” (2015). Este contraste pone en evidencia el conflicto entre Monsanto y la sociedad civil, y la capacidad de auto organización de este último actor tanto a nivel nacional como internacional.

Aunque la intensa actividad de la sociedad civil en diversas partes del mundo proclamando el rechazo a los alimentos transgénicos es un fenómeno importante en el contexto de la configuración de las relaciones de poder con Monsanto, no da cuenta de cuál es su rol en esta relación. Por otro lado, no se debe perder de vista que en esta relación el Estado desempeña un papel importante toda vez que es el que toma las decisiones sobre la política y las leyes que conciernen a la implementación del modelo biotecnológico de producción de alimentos transgénicos; de modo que se trata de una relación triangular entre actores diferentes del sistema internacional.

Así las cosas, el propósito central de este trabajo es analizar cuál es el rol de la sociedad civil en el contexto de las relaciones de poder con el Estado y con Monsanto, a partir del estudio de la dinámica de las interacciones entre los tres actores. El argumento central es que las interacciones producidas entre Monsanto y el Estado, determinan que la sociedad civil entre a interactuar con estos configurando unas relaciones de poder en las que desempeña el rol de limitador de la autonomía del Estado, y del poder corporativo de Monsanto.

En lo que respecta a la delimitación del tema se consideró que debido a la transnacionalidad de las acciones de Monsanto y de la sociedad civil, sería pertinente realizar un estudio de las interacciones entre los actores en diferentes partes del mundo para ampliar el conocimiento sobre aspectos como estrategias y escenarios de interacción, por lo que se estableció que no se realizaría un estudio de caso sino que se estudiarían diversos episodios. Así las cosas, se revisan casos como el de Estados Unidos, algunos países de la Unión Europea y algunos países de América Latina, ya que en los Estados democráticos de occidente se presenta mayor interacción entre la sociedad civil y el Estado; sin embargo, para el análisis de la relación entre Monsanto y el Estado, se incluyen algunos ejemplos de países orientales, por ejemplo India e Indonesia.

Hay que resaltar que el universo de investigación no es un universo inconmensurable o inaccesible, puesto que por un lado, el empleo de las tecnologías de la información proporciona accesibilidad a los acontecimientos, en este sentido, la investigación se apoya en la revisión documental de prensa en la que las fuentes de información son los medios de comunicación públicos, privados y alternativos ya que estos últimos son uno de los canales de difusión de la sociedad civil; por otro lado, la investigación parte del trabajo desarrollado por la periodista y

escritora francesa Marie Monique Robin en su libro “Le Monde Selon Monsanto” publicado en 2008, en el que condensa información global sobre Monsanto, sus aliados y sus detractores.

De otra parte, la investigación tiene un enfoque descriptivo-interpretativo, ya que describe la interacción de las relaciones de poder de los actores y proporciona una interpretación de las mismas desde la perspectiva teórica del “paradigma pluralista” de la disciplina de las Relaciones Internacionales –que es el lente teórico bajo el cual se aborda el tema de investigación– para conocer si los planteamientos de este paradigma en efecto tienen correspondencia con la realidad estudiada.

En lo concerniente al *corpus* de la investigación, esta contiene un primer capítulo destinado a presentar una visión panorámica sobre la discusión en torno a los actores no estatales en la disciplina de las Relaciones Internacionales, a través de la que se presentan los contenidos principales del paradigma pluralista. En adelante, la estructura de la investigación comprende un objetivo específico por cada capítulo, así por ejemplo, el objetivo fijado para el capítulo dos es caracterizar a cada uno de los actores, es decir, presentar su perfil y sus objetivos.

El objetivo del tercer capítulo es describir las interacciones entre los actores –entre Monsanto y el Estado, entre el Estado y la sociedad civil, y entre la sociedad civil y Monsanto– para establecer cuál es el rol de la sociedad civil en su interacción con estos, identificando sus estrategias, escenarios de actuación y la existencia de experiencias exitosas en lo que respecta a la defensa de sus intereses en la lucha contra Monsanto y su modelo biotecnológico. En aras de brindar mayor claridad a la dinámica de algunas de estas interacciones se utiliza el modelo sistémico de David Easton (1997) ya que permite presentar de manera más sintetizada el flujo de interacciones. Por último, el capítulo dedicado a las conclusiones, presenta los hallazgos e incluye la interpretación que se da a estos en relación con la perspectiva teórica con la que se abordó el tema.

Cabe añadir que aunque parece ser que el tema de los transgénicos le ha dado la vuelta al mundo, pues el tema de la controvertida “Ley Monsanto” –que prohíbe a los campesinos guardar las semillas de su cosecha para utilizarlas en la próxima siembra– se ha instalado en los

Parlamentos de los gobiernos en ambos lados del Atlántico¹, aún es un tema poco estudiado en el campo de las Relaciones Internacionales, a pesar de que constituye un cambio histórico en el modelo de producción de alimentos, que ha generado la intervención de actores no estatales, y complejas dinámicas en las relaciones de poder en el plano nacional como en el escenario internacional entre los diferentes actores que participan en esta problemática; lo que constituye una motivación para el desarrollo del presente trabajo de investigación.

Con base en lo expuesto en los acápites anteriores, se puede afirmar que esta investigación es relevante porque puede contribuir al desarrollo del debate sobre el papel de los actores no estatales en el sistema internacional, y a la vez presenta un tema de actualidad y de interés para la sociedad en general como lo es el tema del modelo biotecnológico de alimentos transgénicos.

¹ Incluso se instaló en Colombia en el contexto de la polémica Ley 970 del 10 de marzo de 2010. Para ampliar información al respecto se recomienda ver el “Documental 9.70” de Victoria Solano, disponible en youtube.

CAPÍTULO 1

LA DISCUSIÓN SOBRE LOS ACTORES NO ESTATALES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES: PERSPECTIVA TEÓRICA

La emergencia de nuevos actores en el sistema internacional ha generado transformaciones en las relaciones de poder entre estos y el Estado, por otro lado, las relaciones entre actores no estatales como las grandes corporaciones multinacionales y la sociedad civil también comprende unas relaciones de poder. Este conjunto de interacciones entre actores diferentes han generado retos a la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII), cuyo cuerpo académico estaba acostumbrado a tratar las relaciones de poder exclusivamente entre estados, solo fue hasta la década de 1970 que la presencia de actores nuevos como la sociedad civil transnacional, y de otros actores preexistentes pero más fortalecidos como las compañías multinacionales, irrumpió en la discusión tradicional de los teóricos de la disciplina.

A partir de ese momento se han realizados numerosos esfuerzos por conceptualizar y tipificar estos actores, y se ha discutido si estos han logrado despojar al Estado de su papel protagónico en el sistema internacional. Evidentemente estos nuevos actores han cobrado mayor visibilidad día tras día en el escenario internacional, sin embargo, no resulta claro cómo se relacionan entre sí: ¿cooperan entre sí?, o por el contrario rivalizan, y si es así, ¿por qué sucede esto? Las respuestas a estos interrogantes no son aplicables a todos los casos puesto que varían en virtud del tipo de actores, y al tipo de motivaciones que tenga cada uno de estos. Esto hace necesario el desarrollo de esquemas de conocimiento capaces de responder a casos concretos de la realidad internacional caracterizados por la complejidad en la relación entre los actores.

Este trabajo de investigación estudia la circunstancia particular de la contraposición de intereses entre una poderosa compañía multinacional y la sociedad civil. En realidad este contexto es muy frecuente, a menudo los medios de comunicación informan sobre la lucha de comunidades, movimientos y organizaciones nacionales e internacionales contra compañías como Chevron, British Petroleum, Royal Dutch Shell, Pfizer, Nestlé, entre muchas otras. Sin embargo, quedan confusos aspectos generales de la interacción entre la sociedad civil y estos gigantes corporativos, por ejemplo cuáles son sus principales estrategias, los escenarios en los que actúan, cuál es la posición del Estado, ¿interviene o no, y cómo lo hace?

Todo este universo tan complejo demanda un estudio desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, pero, para llevarlo a cabo es necesario conocer primero qué aportes ha realizado la disciplina sobre estos nuevos actores, y bajo qué paradigma o perspectiva teórica se puede abordar el tema del rol de la sociedad civil en el contexto de la dinámica de las relaciones de poder con otro tipo de actores del sistema internacional, por lo que es conveniente hacer una revisión de la discusión teórica en la que se enmarca la cuestión sobre la importancia de los actores no estatales en la disciplina de las Relaciones Internacionales.

Lo anterior requiere remontarse al origen, y los aspectos principales de esta discusión, y por supuesto, hacer una revisión de la evolución de la misma. Así las cosas, conviene realizar un breve recorrido histórico a vuelo de pájaro para recapitular los aspectos referidos. Pero, antes de empezar esta tarea es necesario ampliar un poco el concepto de *paradigma* y enunciar algunos de sus aspectos más generales.

1.1. El concepto de “paradigma”: aspectos generales en la disciplina de las Relaciones Internacionales

Un paradigma es un mapa mental que ofrece una imagen del mundo y sirve como una especie de faro que permite organizar y conducir la investigación. Los paradigmas, también son conocidos como *marcos intelectuales, aproximaciones teóricas*; o si se quiere, en un lenguaje más sencillo, es la percepción sobre un objeto de estudio. Cabe anotar que los paradigmas de la disciplina de las Relaciones Internacionales fueron diseñados en un contexto histórico diferente como consecuencia de la observación de las múltiples transformaciones que se han producido en el plano internacional. Luego, es menester aclarar que no hay un único paradigma o mapa mental válido para explicar todos los fenómenos de la realidad internacional. En otras palabras, un paradigma puede explicar de manera coherente acontecimientos de cierta naturaleza, pero puede ser obsoleto a la hora de explicar acontecimientos de distinta naturaleza.

Esta incapacidad para explicarlo todo se ha evidenciado a lo largo del trasegar evolutivo de la disciplina producido a través de los debates teóricos, pues gracias a estos, quedaron expuestas las limitaciones de cada uno de estos marcos intelectuales para explicar la diversidad de acontecimientos y transformaciones que se han presentado en el contexto internacional. Por

otro lado, Arenal (2007) señala que cada uno de estos paradigmas se funda en exclusiva sobre una dimensión importante de las relaciones internacionales², por lo que con ello tiende a ignorar las restantes dimensiones y a distorsionar su interpretación de la realidad internacional.

En vista de que no existe un paradigma capaz de dar cuenta de todos los acontecimientos internacionales, se puede aseverar que es válido mudarse de un paradigma a otro en aras de proporcionar una interpretación adecuada a determinados fenómenos del acontecer internacional. Es necesario aclarar que lo se propone aquí no analizar estos acontecimientos a partir de una combinación de paradigmas, o de sus premisas, sino más bien, seleccionar el paradigma cuyo cuerpo de conocimiento presente mayor armonía con el objeto de estudio.

En este punto emerge el tema de la *identidad ideológica* (teórica) del investigador, de la mano del siguiente interrogante: *¿es estrictamente necesario alinearse con un único paradigma?* Hay que ver que el uso de las premisas de determinado paradigma para analizar ciertos acontecimientos no implica atornillarse a las filas de una escuela de pensamiento y por lo tanto observar todos los acontecimientos con la misma lente teórica.

Es conveniente señalar que, aunque en la disciplina de las Relaciones Internacionales se puede hablar de la existencia de un *mainstream* o corriente principal –el racionalismo, que agrupa al neorrealismo y al neoliberalismo–, este ha tenido que coexistir con diversos enfoques alternativos. Lo anterior erige como telón de fondo la cuestión sobre el camino que conduce a que una disciplina se convierta en lo que Thomas Khun (2004) denomina una *ciencia normal*, que se caracteriza por la existencia de “un solo paradigma” y la ausencia de discrepancias sobre una plataforma de lo básico.

En ese sentido, es importante recordar que la pluralidad de paradigmas es justamente lo que diferencia a las ciencias sociales de las ciencias duras (o ciencias naturales), cuyos fenómenos son más delimitados y con alto grado de predictibilidad, por lo que los investigadores pueden alcanzar un alto nivel de consenso y llegar a establecer un único paradigma. Tampoco se puede perder de vista que los fenómenos que estudia la disciplina de las Relaciones Internacionales tienen un alto contenido social pues finalmente son los individuos

² Por ejemplo, el paradigma idealista se concentra en la paz y la cooperación, el realismo en la anarquía, el poder y la seguridad nacional; el trasnacionalismo en la aparición de nuevos actores y nuevos temas en la agenda internacional; y el estructuralismo, en la lucha de clases en el contexto del sistema internacional.

los que conducen el curso de los acontecimientos internacionales, por ejemplo la guerra, la paz y la cooperación. Por esta razón se puede afirmar que las relaciones internacionales al igual que los diversos fenómenos humanos no funcionan como un reloj –haciendo uso de la analogía empleada por Karl Popper (1965)³ para referirse al determinismo como principio de la investigación en las ciencias sociales– puesto que no son ordenadas y predecibles, sino que son irregulares e impredecibles.

Entonces, la *pluralidad paradigmática*, es en esencia un rasgo natural de las Relaciones Internacionales, especialmente si se tienen en cuenta las profundas transformaciones que han acontecido en el sistema internacional después de la Guerra Fría, principalmente el hecho de que en el teatro internacional el escenario dejó de ser exclusivo de los Estados, y pasó a ser ampliamente participativo, con diversos actores de distinta naturaleza, con distintos intereses y distintas estrategias.

Aclarados algunos aspectos generales sobre el concepto y el uso de los paradigmas, es momento de recapitular los debates históricos que se produjeron en la disciplina de las RRII durante el siglo XX, con el fin de situar cronológicamente la discusión sobre los nuevos actores en el sistema internacional, comprender el contexto en el que se produjo esta discusión, y ahondar en la perspectiva teórica que permea la presente investigación.

En el seno de la disciplina de las RRII se presentaron cuatro debates históricos: el primero (1920-1930) se dio entre realistas e idealistas; el segundo ocurrió entre tradicionalistas (o históricos) y behavioristas (conductistas o científicos); y, el tercero –que es el interesa– se dio a partir de la década de 1970, entre el paradigma realista, el transnacionalista y el estructuralista. Luego, algunas aproximaciones teóricas evolucionaron en nuevas versiones cuyo propósito fue refinar las ideas de su matriz ideológica, así el realismo evolucionó en neorealismo, y el liberalismo en neoliberalismo. De hecho la innovación teórica de estas dos aproximaciones propició el surgimiento de una nueva discusión teórica que se realizaría paralelamente al tercer debate. Estas dos nuevas construcciones teóricas se erigieron como el *mainstream* de la disciplina, denominado racionalismo. Pero también, surgieron algunos enfoques alternativos: el

³ Citado por: Almond, G. & Genco, S. (1999). Nubes, Relojes y el Estudio de la Política. En Almond, G. (Ed.), *Una Disciplina Segmentada: Escuelas y Corrientes en las Ciencias Políticas* (pp. 63 – 105). México: Fondo de Cultura Económica.

constructivismo, el feminismo, y el postmodernismo; todos ellos agrupados bajo el paraguas de lo que se denominó reflectivismo, esto es, el conjunto de enfoques críticos al *mainstream*.

Evidentemente a partir de la segunda mitad del siglo XX florecieron diversos enfoques teóricos, uno de estos enfoques es el enfoque transnacionalista que surgió debido a los cambios que se gestaron en el sistema internacional después de la Guerra Fría, como se explica a continuación.

1.2. El origen del debate sobre los nuevos actores en el sistema internacional

La discusión sobre los nuevos actores en el sistema internacional es conocida en la disciplina de las Relaciones Internacionales como el tercer debate, o “debate interparadigmático”⁴, se produjo a partir de la década de 1970 entre el paradigma realista – considerado entonces como el paradigma dominante en las Relaciones Internacionales–, el *transnacionalista*⁵ y el estructuralista. Sin embargo, algunos autores consideran que el paradigma estructuralista no acarrió mayores cuestionamientos a los postulados del paradigma realista, por lo que afirman que el debate giró en torno a los aportes presentados por el paradigma transnacionalista, cuyos ejes temáticos se expondrán más adelante.

Con el fin de comprender mejor cuáles fueron los aportes de estos paradigmas y los puntos de inflexión del debate, es necesario conocer los elementos que caracterizan a cada paradigma. En este sentido, algunos autores, entre estos Barbé (2007), y Kepa (2003), han identificado unos elementos propios de los paradigmas de las Relaciones Internacionales: la unidad de análisis, la problemática de estudio; y la visión del mundo.

La unidad de análisis del paradigma realista es el Estado, ya que este es considerado por los teóricos de esta corriente de pensamiento como el actor central en el sistema internacional, por lo que el realismo también es conocido como el paradigma estatocéntrico. La problemática de estudio del realismo es la seguridad nacional definida en términos militares, en otras palabras,

⁴ Puesto que a diferencia de los dos debates anteriores, en los que hubo cierto consenso en torno a los postulados básicos que estructuraron el pensamiento de la disciplina de las RRII, el tercer debate implicó el cuestionamiento a los postulados fundamentales del paradigma hegemónico de esta –el realismo– por parte de una aproximación teórica alternativa: el transnacionalismo.

⁵ Este paradigma también suele ser denominado como globalista, liberal, pluralista, o de sociedad mundial, según los autores (Salomón, 2002).

el foco de atención del realismo se centra en la guerra, desde sus causas, hasta cómo evitarla. Ahora bien, la visión del mundo del paradigma realista está caracterizada por un *sistema de estados* anárquico, es decir, en el que no existe una autoridad central capaz de dar solución a los problemas internacionales, y en el que cada Estado busca maximizar su poder, por esto lo habitual es que hallan conflictos en el sistema internacional. Precisamente al ser la guerra tradicionalmente una actividad exclusiva de los Estados⁶, el realismo situó al Estado como actor principal del concierto internacional.

El realismo se situó en la cúspide de la disciplina durante la Guerra Fría gracias a la atención que capturó el tema de la seguridad nacional a través la tensión entre el Este y el Oeste. Pero, el clima de distensión de esta guerra vino acompañado de varios cambios en el plano internacional, entre estos la proliferación de organizaciones internacionales y movimientos sociales que cobraron visibilidad e hicieron más compleja la realidad internacional. En consecuencia en los años 70 algunos académicos percibieron la limitación del paradigma realista para dar cuenta de todas las transformaciones que se venían produciendo en el sistema internacional, de manera que el transnacionalismo⁷ surgió para señalar esas transformaciones y cuestionar el anquilosamiento del realismo ante los nuevos cambios.

En lo que respecta al estructuralismo, este se basó en las ideas de Carl Max, para señalar la explotación de los grandes centros de poder del sistema internacional –países desarrollados– a las periferias –países no desarrollados–, pero no generó ningún reto a las premisas del paradigma realista como lo hizo el transnacionalismo. De otra parte, queda fuera de la discusión que interesa en este apartado por lo que en adelante no se recurrirá más a este paradigma y se concentrará la atención en el paradigma transnacionalista.

La visión del mundo del transnacionalismo está estrechamente relacionada con el concepto de *sociedad mundial*, un escenario en el que la dimensión tecnológica y económica de la globalización ha sido el caldo de cultivo para el surgimiento de nuevos actores; por lo que el escenario internacional ya no es únicamente estatal sino que es ampliamente participativo. De esta forma, el sistema internacional es percibido como el entramado de una gran red o telaraña,

⁶ Sin embargo, acontecimientos como los atentados terroristas del 11 de septiembre constituyen el desvanecimiento del monopolio del Estado sobre el recurso de la guerra.

⁷ Aunque, Salomón (2002), señala que en la construcción de la perspectiva transnacionalista influyeron obras publicadas con más anterioridad, por ejemplo las de Scott (1967); Deutsch (1968) y Rosenau (1969).

que es precisamente la representación gráfica de la visión del mundo de este paradigma. Por ende la unidad de análisis ya no es el estado en exclusiva sino también lo son actores múltiples y diversos, por ejemplo organizaciones internacionales, compañías multinacionales, movimientos de carácter religioso, partidos políticos, e incluso el individuo ya que en algunos casos este tiene un papel importante en el contexto internacional.

La problemática de estudio de este paradigma son los nuevos problemas que se gestan en el mundo globalizado, ya que con la participación de nuevos actores en la escena internacional, también surgen nuevos temas a tratar en la agenda internacional, por ejemplo el medio ambiente, la sobrepoblación, las relaciones comerciales, los recursos energéticos, los Derechos Humanos, entre muchos otros.

No es prudente avanzar sin precisar que, si bien los fundadores de este paradigma: Robert Keohane y Joseph Nye comenzaron hablando de transnacionalismo, más adelante lo bautizaron como “paradigma de la interdependencia compleja” (Barbe, 2007, p.65), aludiendo a un mundo cada vez más interdependiente como resultado de los flujos financieros, la intensificación de las relaciones comerciales, y la proliferación de organizaciones internacionales; donde la cooperación entre los Estados es un elemento imprescindible⁸.

A grandes rasgos, el transnacionalismo refutó dos concepciones fundamentales del realismo: su visión estatocéntrica, y la seguridad nacional como tema dominante en la agenda internacional. Luego, rebautizado como interdependencia compleja, pasó a cuestionar el postulado realista sobre la anarquía en el sistema internacional. De estos tres ejes temáticos, interesan aquí solamente los dos primeros debido al reconocimiento del papel fundamental que desempeñan los actores no estatales en la escena internacional y la importancia de temas diferentes a la seguridad nacional. Cabe anotar que estos dos ejes temáticos, es decir, la pluralidad de actores y de temas en la agenda internacional son la causa de que este paradigma también sea conocido como el paradigma “pluralista” de las Relaciones Internacionales.

Es importante conocer que el tercer debate no fue una discusión en la que resultaran ganadores o perdedores, más bien puso de manifiesto la *pluralidad* como un rasgo característico

⁸ Se puede afirmar que la visión de un mundo ordenado con base en la cooperación es muy cercana a la visión del paradigma idealista o liberalista de las Relaciones Internacionales, influenciado por el pensamiento filosófico político Kant, quien concebía el logro de la paz de todos los pueblos a través de la cooperación. De hecho, algunos autores sostienen que el transnacionalismo fue absorbido por el neoliberalismo.

del escenario internacional contemporáneo. Pero, a pesar de la pertinencia de las formulaciones del transnacionalismo, este no presentó mayores aportes sobre el tema de la interacción entre los actores no estatales, de la misma manera que excluyó la dimensión conflictiva entre los actores no estatales y el Estado⁹. Como bien lo señala Nasi (1998) refiriéndose a la *teoría de la interdependencia*:

Dicha teoría facilitó un listado de otros actores que pueden ser importantes en el orbe (además de los Estados), pero no dio lugar a un modelo general capaz de vincular a esos otros actores y *explicar sus interacciones entre sí y con el Estado*¹⁰. (p.7).

Estas dos dimensiones no contempladas por el transnacionalismo, precisamente constituyen parte importante de la presente investigación puesto que se pretende estudiar la dinámica de la relación entre tres actores diferentes del sistema internacional: una corporación multinacional, el Estado y la sociedad civil, cuya conceptualización se realiza en el capítulo II de este trabajo.

Retomando el análisis de la discusión sobre los nuevos actores en el sistema internacional, se encontró que la nueva versión del realismo aportaría una respuesta sobre la relevancia de estos actores en el sistema internacional, como se muestra en el siguiente apartado.

1.3. La evolución de la discusión

A comienzos de los años 80 se produjo una respuesta del *neorrealismo* a los postulados del modelo transnacional -o de la interdependencia compleja- sobre la importancia de los nuevos actores. Hay que recordar que a inicios de los años 80 el realismo o paradigma tradicional retomó su protagonismo en las Relaciones Internacionales mediante las formulaciones del neorrealismo, que, también sería conocido como “realismo estructural” puesto que puso su énfasis en la “estructura” del sistema internacional para explicar las relaciones internacionales; básicamente el neorrealismo incorporó mayor rigor científico en la elaboración teórica, pero no presentó un cambio sustancial a las premisas del realismo clásico (Arenal, 2007).

⁹ Pues si bien los actores no estatales pueden convertirse en aliados de los Estados –especialmente en temas de ayuda al desarrollo y acción humanitaria–, pero también pueden hacer oposición a este en tanto ven vulnerados sus intereses.

¹⁰ La cursiva es de la autora.

La respuesta al transnacionalismo sería articulada por Kenneth Waltz, considerado como el fundador del nuevo realismo, quien realizaría una distinción entre estructura (distribución de poder) y proceso (interacción) en el sistema internacional, que contribuiría a reafirmar la tendencia estatocéntrica del realismo. Esto se explica de la siguiente manera: el neorrealismo reconoció la existencia de nuevos actores y nuevos temas en la agenda internacional, del mismo modo que reconoció la creciente cooperación entre los Estados, sin embargo, considera que los nuevos actores actúan *a nivel de procesos*, es decir, de las interacciones dentro del sistema internacional, puesto que considera que son los Estados los que determinan la conformación de la estructura del mismo (Arenal, 2007). En lo que respecta a la cooperación, el neorrealismo sostiene que los Estados solo cooperaran para recibir beneficios que maximicen su poder.

A partir de la apertura del neorrealismo en consideración con la realidad de la proliferación de nuevos actores y nuevos problemas internacionales, se puede decir que se produjo un acercamiento entre el neorrealismo y la teoría de la interdependencia. Pero, al día de hoy no existe consenso entre los teóricos de las Relaciones Internacionales sobre el papel que juegan estos actores dentro del sistema internacional contemporáneo, mientras los realistas los relegan a un segundo plano, los autores de diversas corrientes teóricas señalan que los actores *no estatales* son determinantes en la construcción de la política internacional, puesto que no solo han logrado incluir en la agenda internacional temas de su interés sino que incluso han conseguido despojar al Estado de su autonomía en la toma de decisiones.

1.3.1. Los nuevos aportes sobre los actores no estatales.

Después del pronunciamiento del neorrealismo sobre la actividad de los nuevos actores del sistema internacional, este tema encontró una serie de interlocutores de diversas disciplinas de las ciencias sociales como la sociología y la economía política, que hicieron eco de los postulados del transnacionalismo y desarrollaron algunos planteamientos sobre las relaciones entre los actores no estatales y el Estado, y su influencia sobre el sistema internacional.

Estos aportes son tomados como punto de referencia para el análisis en el presente estudio de investigación con el fin de evaluar desde los acontecimientos del mundo real si ese

utillaje teórico tiene correspondencia con la realidad del escenario estudiado. Por esta razón es sumamente importante poner de relieve algunos postulados de estos autores y así trazar la ruta que constituye la perspectiva teórica de la presente investigación. Sin embargo, no se presentarán de manera cronológica sino de manera temática a fin de proporcionar mayor organización de los argumentos.

En primer lugar, algunos autores continuaron haciendo hincapié en la coexistencia de dos fuerzas en el sistema internacional: los Estados y los actores no estatales, y resaltan la capacidad que tienen estos últimos para movilizarse al margen de las instituciones y las fronteras estatales. Ulrich Beck (2002), afirma que: existen dos ámbitos de globalización¹¹: la globalización desde arriba: mediante Tratados e instituciones internacionales; y la globalización desde abajo: a través de nuevos actores transnacionales que operan al margen del sistema de política parlamentaria y desafían las organizaciones políticas y los grupos de interés establecidos.¹²

Una dualidad similar es planteada por James Rosenau (1990), quien sostiene que el mundo contemporáneo se caracteriza por una “turbulencia” producida por la coexistencia de dos mundos diferentes: el mundo estatocéntrico y el mundo multicéntrico, cuyos actores tienen la capacidad de actuar más allá de las fronteras territoriales.

Esto último es de vital importancia ya que a partir de la observación de la erosión de las fronteras entre lo local y lo internacional, surgieron conceptos como “glocalización”, o “gocalidad”¹³, e “interméstico”¹⁴. Sin embargo, apelar a este tipo de términos no significa afirmar que las fronteras territoriales no conserven hoy ninguna importancia, pues está dado que estas entrañan un significado alegórico directamente relacionado con el tema de la seguridad nacional y los aspectos geoestratégicos.

¹¹ A propósito de la globalización, la gran mayoría de los autores que hacen apología de los nuevos actores no estatales, convergen en que la globalización es el punto de partida o el escenario en el que se gestan y se desarrollan las dinámicas entre estos actores. Sin embargo, también existe una amplia discusión que subyace al concepto de globalización. En ese sentido, Goldblatt, D., Held, D., McGrew, A., & Perraton, J. (2002) señalan que las fuentes de disputa son diversas: el concepto, la causalidad, la periodicidad, las repercusiones, y las trayectorias de la globalización.

¹² En este sentido, esto se evidencia en el fenómeno de la *paradiplomacia*, es decir, la diplomacia realizada por la sociedad civil al margen de las instituciones del Estado. Para profundizar en este tema ver: Riordan, S. (2005). *Adiós a la Diplomacia*. Siglo XXI Editores.

¹³ El término fue acuñado por el sociólogo Roland Robertson en 1992, para enfatizar en la relación entre lo “global” y lo “local”.

¹⁴ Este término es utilizado a menudo en ciencia política para referirse a los asuntos que tienen un carácter nacional e internacional como consecuencia de la creciente interdependencia generada por las diferentes dimensiones de la globalización.

En segundo lugar, algunos autores se interesaron en cómo es la relación entre los actores no estatales, y entre estos y el Estado, aportando algunas ideas sobre estos dos aspectos sobre los cuales el transnacionalismo se había quedado rezagado. Así es que con un aire futurista, Alvin Toffler (1994) describió en su obra “El Cambio de Poder”, un mundo globalizado caracterizado por la presencia de unos *gladiadores mundiales* –entre los que se encuentran las grandes corporaciones multinacionales, los partidos políticos, los movimientos medioambientales, entre muchos otros– que llegarían a *competir* por el poder¹⁵.

Por su parte, Ulrich Beck (2004) plantea en su libro “Poder y Contrapoder en la Era Global” la relación de competencia entre el Estado, el capital y las empresas, y los movimientos de la sociedad civil, y define este escenario como *juegos del metapoder*, es decir, un nuevo juego de poder transnacional donde los actores participan en virtud de la relación de fuerzas.

Hay que añadir que cada uno de estos actores del sistema internacional busca proteger sus intereses y, en ese contexto cada uno está dispuesto a desplegar sus capacidades y estrategias para lograrlo. En este respecto Susan Strange (2001) señalaría que la importancia de los actores no estatales está dada en virtud de la capacidad para alcanzar sus objetivos:

Todos los manuales habituales de Relaciones Internacionales insisten en que los estados son los “actores” prioritarios del sistema internacional. Si en los créditos de la historia humana aparecen otras entidades, lo hacen como “actores” que representan papeles secundarios que no ejercen gran influencia en el curso de los acontecimientos (Morgenthau, 1956; Holsti, 1967; Waltz, 1979; Bull, 1977). Dependiendo del tema, puede que los bancos, las petroleras, los barones colombianos de la droga o las grandes empresas transnacionales sean tan importantes como los estados a la hora de determinar lo que consigue cada uno, que es la cuestión central en el estudio de la política. (p. 105).

Hasta aquí se ha planteado de manera general las aristas de la discusión sobre los actores no estatales y algunos de los aportes más significativos sobre estos. Pero hay que añadir que la discusión no es tan plana como parece pues tiene como relieve aspectos más específicos relacionados con el tipo de actor: si se direcciona el estudio de la discusión hacia un pasado más cercano, se encuentra en primer lugar, la cuestión sobre la existencia-inexistencia de la sociedad

¹⁵ Sin embargo, el autor no da ningún atisbo sobre el concepto de poder al que se refiere.

civil global, y en segundo lugar, la cuestión del papel que desempeñan las corporaciones multinacionales en el sistema internacional.

1.3.1.1. La sociedad civil transnacional.

Al examinar la discusión sobre la existencia-inexistencia de la sociedad civil internacional, salta a la vista que a pesar de las múltiples voces que afirman que existe una suerte de sociedad civil global, hay autores que arguyen que no existe una Sociedad Civil global debido a que “no existe un Estado global”. Sin embargo, hay quienes afirman que la existencia de la SCI no depende de la existencia del Estado mundial, en ese sentido Ulrich Beck (2008) sostiene que: “la sociedad mundial sin Estado mundial significa una sociedad mundial *no organizada políticamente* en las que surgen nuevas oportunidades de acción y de poder para actores transnacionales democráticamente no legitimados” (p. 66).

Por su parte, Jhon Keane (2008) afirma que “la sociedad civil global ha surgido, y actualmente opera, en ausencia de un Estado global, de un imperio mundial o de unas estructuras de regulación de alcance generalizado describibles en los términos estatocéntricos del “realismo” político (p.91), y añade que a raíz de esta generalización, algunos observadores han deducido que por lógica, el término debería ser hermano siamés del término “Estado global”. “Pretenden convencernos de que, sin Estado global, no hay sociedad civil global” (p.91).

Aunque no corresponde en este capítulo ahondar sobre el concepto de sociedad civil internacional, es oportuno hacer una intervención respecto a la discusión citada. Para esto hay que partir de un breve atisbo sobre lo que se entiende por sociedad civil internacional en esta investigación: el conjunto de organizaciones no estatales que operan transfronterizamente, pero no solo organizaciones formalmente constituidas, también movimientos y cualquier tipo de asociación ciudadana.

Al partir de este concepto, se encuentra que efectivamente la existencia de una sociedad civil internacional es a todas luces inequívoca, pues independientemente de la ausencia de un Estado global, la movilización masiva de ciudadanos en diferentes partes del mundo, unidos por los mismos valores o los mismos intereses es una muestra de la solidez que empieza a

caracterizar a este nuevo actor capaz de intervenir en la escena internacional para defender sus causas.

Incluso ha sido muy difundido uno de los acontecimientos considerados como uno de los primeros debuts de la sociedad civil internacional: en 1999 el mundo contempló la aparición de un movimiento de protesta a nivel internacional durante la Tercera reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle¹⁶, este movimiento se propagó en Washington DC, Filadelfia, Los Ángeles, Davos-Suiza y Praga.

Cockburn, A., & Clair, J. (2005) señalan que aunque los medios de comunicación transmitieron el mensaje de que los manifestantes habían fallado al impedir las conversaciones del Banco Mundial en la capital de la nación, el triunfo de estas manifestaciones fue “colocar sus reivindicaciones directamente en la agenda política nacional, y ciertamente en la agenda global” (p. 141). Este hecho tuvo un significado muy importante en el contexto internacional ya que estimuló a muchos otros movimientos a organizarse bien sea para defender sus intereses, o simplemente para dar un mensaje al mundo. En adelante, fenómenos como la Primavera Árabe de 2010, o el movimiento de “Indignados” en Europa, han eclipsado las pantallas de los TV, las imprentas de los diarios, y las redes sociales de internet.

1.3.1.2. Las empresas multinacionales.

En lo que respecta al análisis del papel que desempeñan las corporaciones multinacionales en el sistema internacional, es imperativo aclarar dos cosas: la primera es que las corporaciones multinacionales aparecieron a finales del siglo XIX¹⁷ (1860-1914) (Calduch, 1991), pero es en la década de los 70 cuando obtienen la atención de los teóricos de las Relaciones Internacionales.

¹⁶ El objetivo era hacer fracasar la Ronda del Milenio. Terminó siendo conocido como un movimiento anti-globalización y anti-corporativo.

¹⁷ Aunque Barnett, R., & Muller, R. (1976) señalan que los antecedentes de los “gerentes del mundo”-término que utilizaron para referirse a los gerentes de la “corporación global”- se encuentran en el siglo XVI, y destacan que no era ninguna novedad que los mercaderes ejerzan el poder político: “El ejemplo más famoso de ello, lo constituye la Compañía de Indias Orientales, que en sus tiempos conquistó un subcontinente, gobernó a 250 millones de personas, reunió y mantuvo el mayor ejército del mundo (...). Ciertamente, las compañías mercantiles británicas como la Compañía de Mercaderes Aventureros (1505), la Compañía de Rusia (1553), y la Compañía de Levante (1581), precedieron al moderno sistema de estados nacionales” (p.94).

En 1974, Barnet, R., & Muller, R. escribieron sobre la gran importancia del poder alcanzado por la corporación multinacional: “la aparición de la empresa planetaria está dando lugar a una revolución orgánica, tan profunda en sus consecuencias para el hombre moderno como la revolución industrial y como la aparición del propio estado nacional” (p.13). Con esto, los autores centraron su atención en cómo es que los “gerentes mundiales” o nuevos empresarios transnacionales, logran proyectar el poder de estas corporaciones a escala mundial. Este último aspecto está directamente relacionado con las interacciones de estas corporaciones con los Estados, interacciones que no han sido perdidas de vista en el campo de las Relaciones Internacionales:

Dos cosas han atraído el interés de los estudiosos del sistema internacional en relación con las empresas transnacionales: por una parte, las relaciones de estas empresas con los estados (sobre todo los estados receptores) y por otra parte, el efecto de las mismas sobre la evolución del sistema económico internacional¹⁸. (Barbé, 2007, p.233).

El primer aspecto citado, que es el que interesa en este estudio, implica centrar la atención en la capacidad que estas corporaciones tienen para ejercer “influencia política” sobre los Estados especialmente en lo que respecta al proceso de toma de decisiones en determinadas áreas de interés para estas compañías. En ese sentido, uno de los temas que más ha alcanzado resonancia, especialmente entre diversas organizaciones de la sociedad civil, es la fuerza del poder corporativo –especialmente el de las grandes corporaciones multinacionales– sobre el Estado.

Incluso, este tema ha llamado la atención de los medios de comunicación, que suelen exponer acontecimientos que dan cuenta de este aspecto de la relación entre el Estado y las corporaciones multinacionales; por ejemplo, recientemente la revista “*Le Monde Diplomatique*” en su edición Colombia, publicó un artículo titulado “Las multinacionales mandan, Los Estados Obedecen”¹⁹ en el que se pone de manifiesto la potestad de las empresas multinacionales para demandar a los Estados cuando estas consideren perjudicados sus intereses. Así las cosas, la

¹⁸ Cabe decir que al ser asociadas con el “mercado mundial”, se ha producido una discusión principalmente en el campo de la economía política, que ha girado en torno al estudio sobre el dominio del mercado mundial como sustituto del quehacer político, de modo que la atención se ha centrado en la cuestión del libre mercado y el *laissez faire*, es decir, la mínima intervención de los gobiernos sobre la planeación de la economía.

¹⁹ Edición impresa volumen 2, N° 134.

relación entre las corporaciones multinacionales y los Estados es otro ítem que vale la pena incluir en la agenda investigativa de los estudiosos de las relaciones internacionales.

1.4. Consideraciones finales

La influencia que han alcanzado las compañías multinacionales y la sociedad civil sobre el Estado en el proceso de la toma de decisiones sobre determinados temas de interés de los dos primeros actores en mención, hace parte de las dinámicas –interacciones– transformadoras de las relaciones de poder entre estos actores. La correlación de fuerzas entre estos actores ha suscitado serios cuestionamientos al papel del Estado como conductor de los asuntos nacionales e internacionales, sin embargo hay que aclarar que aunque este ha perdido autonomía y ya no tiene las manos desatadas para tomar decisiones con independencia de otros actores, no es correcto hablar del declive del Estado desde una perspectiva sensacionalista, puesto que el Estado no está desapareciendo como forma de organización política, más bien se está adaptando a un escenario internacional mayormente globalizado con nuevas dinámicas de interacción en las que participan diversos actores capaces de ejercer influencia política.

CAPÍTULO 2:

CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES

En Relaciones Internacionales, como en otras disciplinas de las ciencias sociales se presenta el problema de la imprecisión y ambigüedad de los conceptos de las categorías de análisis. Por tal motivo el presente capítulo tiene por objetivo caracterizar a cada uno de los actores brindando claridad sobre la cuestión terminológica. Sin embargo, antes de profundizar en cada uno de estos conceptos es pertinente precisar la razón por la que sociedad civil y compañías multinacionales o transnacionales no hacen parte de la misma categoría de análisis.

Cuando se habla de actores no estatales, se habla de un grupo muy diverso de actores cuya característica principal es que actúan con independencia del Estado, entre estos se puede citar el amplio universo de actores que conforman la sociedad civil²⁰ y las corporaciones multinacionales. A pesar de que algunos actores de la sociedad civil nacen a partir de una iniciativa privada, del mismo modo que las empresas multinacionales, estas no tienen cabida dentro del grupo de actores no estatales que conforman la sociedad civil puesto que estos se caracterizan por no perseguir fines de lucro y por desarrollar fines de beneficio público, mientras que *las empresas multinacionales se caracterizan por tener como objetivo general obtener siempre el máximo beneficio económico*²¹. De hecho, es muy frecuente encontrar que ambos actores tengan intereses contrapuestos, de modo que en ocasiones la sociedad civil es denominada como el “tercer sector” para diferenciarla de la esfera estatal y del sector económico privado.

Como se mencionó en el Capítulo I, las empresas transnacionales o multinacionales en realidad no son un actor reciente, puesto que su existencia data desde el siglo XVI en el contexto de la época de la colonización por parte de potencias como Francia y Gran Bretaña. Sin embargo, estas empresas reaparecieron a finales del siglo XIX, y desarrollaron nuevas técnicas de expansión mediante el uso de las nuevas herramientas tecnológicas que aparecieron durante el siglo XX. De modo que el considerable incremento de su actividad y el impacto sobre el sistema

²⁰ Movimientos, sindicatos, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), la Academia, etc.

²¹ Aunque en algunas ocasiones estas pueden contribuir al beneficio público financiando los proyectos de Fundaciones y ONGs, sin embargo, esto sucede siempre y cuando estos proyectos no afecten la actividad mercantil que desarrolla la compañía.

económico internacional llamaron la atención de los teóricos de diversas disciplinas durante la década del 70.

También es importante precisar que para que una empresa adquiera el calificativo de multinacional o transnacional debe tener plantas de fabricación en dos países o más, no es suficiente con que exporte productos al extranjero. Por último, vale la pena aclarar la diferencia entre una empresa multinacional (EMN) y una transnacional (ETN), ya que ambos términos suelen ser utilizados indistintamente para referirse a las empresas internacionales que desarrollan su actividad mercantil fuera de su país de origen. De forma simplificada, la diferencia entre ambas es la forma en la que son administradas: las empresas multinacionales son administradas en cada país en el que están establecidas pero manteniendo cierta independencia de su casa matriz o sede central, mientras que las empresas transnacionales dependen en su totalidad de la casa matriz. Habiendo dado claridad a este aspecto, a continuación se presenta el perfil de Monsanto Company.

2.1. Monsanto Company

Según la información contenida en la página web de la compañía *multinacional* Monsanto, esta es una de las grandes pioneras en la industria de los *agroquímicos*²² desde mediados de los años 70; en la industria de la *biotecnología agrícola* moderna²³ desde 1981; y en la comercialización de la hormona de crecimiento bovina (Posilac)²⁴ desde 1994. Según una publicación de la Revista Forbes²⁵ de junio de 2012, la mejora genética de las semillas es el foco

²² Son sustancias químicas producidas sintéticamente para erradicar las plagas de las plantas y los cultivos: herbicidas, fungicidas, insecticidas, y fertilizantes.

²³ La biotecnología es definida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) como: “toda técnica que utiliza organismos vivos o sustancias obtenidas de esos organismos para crear o modificar un producto con fines prácticos”. A partir de esto se infiere que la biotecnología ha sido una actividad milenaria cuyas prácticas han sido transmitidas de generación a generación, por ejemplo los procesos de fermentación y los cruces entre animales; de modo que en la actualidad una forma de biotecnología moderna es la manipulación de la estructura genética de un organismo mediante técnicas de “ingeniería genética”. Así, la principal actividad de la biotecnología agrícola es el desarrollo de semillas transgénicas, es decir, semillas modificadas genéticamente en laboratorio.

²⁴ Se inyecta a las vacas para aumentar considerablemente su producción de leche. Ha sido objeto de controversia puesto que sus opositores argumentan que genera “mastitis”, es decir, una infección en la glándula mamaria de la vaca que requiere ser tratada con altas dosis de antibióticos que contaminan la leche que produce, además de producir diabetes y células cancerosas en el animal (Robin, 2010).

²⁵ Es una revista estadounidense especializada en negocios y finanzas. Su publicación es cada dos semanas.

principal de la actividad de Monsanto puesto que, para ese mismo año las semillas transgénicas representaban alrededor del 70% de su negocio, y el 30% restante correspondía a su herbicida Roundup Ready, el herbicida más vendido en el mundo desde su comercialización en 1976. Al día de hoy Monsanto es la fuente principal de semillas transgénicas en el mundo, la página web de la compañía informa que esta vende más de 2.500 variedades diferentes de semillas hortícolas y 55 millones de bolsas de semillas al año. Sin embargo, la compañía tiene competidores muy activos como DuPont, Syngenta, y Dow Chemical.

Uno de los factores que ha permitido a la empresa situarse en la cúspide de la industria de la biotecnología agrícola es su innovación tecnológica en materia de ingeniería genética, pues le ha permitido obtener el control de una gran variedad de semillas – algodón, maíz, arroz, trigo, papa, canola, soja, etc.– a través de los *derechos de patente*²⁶. Un segundo factor es la compra de las principales empresas de semillas del mundo:

Según Ribeiro (2009) “en la última década Monsanto engulló, entre otras empresas, a Advanta Canola Seeds, Calgene, Agracetus, Holden, Monsoy, Agrocere, Asgrow (soya y maíz), Dekalb Genetics y la división internacional de semillas de Cargill. En 2008 compró Semillas Cristiani Burkard, la mayor empresa semillera de Centroamérica, con lo que se posicionó como la empresa dominante en toda Mesoamérica” (p.5).

Cabe mencionar que antes de dedicarse a la producción de semillas transgénicas a comienzos de la década de 1980, Monsanto tuvo una amplia trayectoria en la industria química como se expone a continuación.

2.1.1. Trayectoria corporativa de Monsanto.

Según Monsanto, los orígenes de la Compañía se remontan a 1901, año en el que fue fundada en Saint Louis Missouri, Estados Unidos, por John Francis Queeny, no obstante, la

²⁶ Según informa la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) en su página web “una patente es un derecho exclusivo concedido a una invención, es decir, un producto o procedimiento que aporta, en general, una nueva manera de hacer algo o una nueva solución técnica a un problema. Una patente proporciona protección para la invención al titular de la patente. La protección se concede durante un período limitado que suele ser de 20 años. La protección de una patente significa que la invención no puede ser confeccionada, utilizada, distribuida o vendida comercialmente sin el consentimiento del titular de la patente”.

corporación recibió el nombre en honor al apellido de la esposa de Queeny: Olga Méndez Monsanto. En 1905 la compañía comercializaría su primer producto: la sacarina, un edulcorante artificial –sirve para proporcionar sabor dulce a alimentos que tienen un sabor desagradable– vendido en su totalidad a la compañía Coca Cola. En 1928 Queeny sería sucedido por su hijo Edgar, quien en 1930 compraría varias empresas fabricantes de químicos para la industria. A partir de 1933, cuando Queeny fallece, la compañía pasaría a denominarse **Monsanto Chemical Company**, y su dueño continuaría absorbiendo compañías fabricantes de plásticos y resinas ampliando su portafolio de productos.

Según Robin (2010)²⁷ algunos de los productos desarrollados y comercializados por Monsanto generaron controversia mundial debido a sus altos niveles de toxicidad, por ejemplo: los PCB (policlorobifenilos)²⁸, comercializados por la compañía desde 1929, su producción y comercialización fue prohibida definitivamente en Estados Unidos en 1977; el DDT²⁹, prohibido por el Congreso de los Estados Unidos en 1972; a esto se suma la producción de las dioxinas. Según el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), los tres compuestos están incluidos en la lista de los 12 contaminantes más nocivos para la humanidad y el medio ambiente fabricados por el hombre, establecida en el Convenio de Estocolmo en 2001, de modo que los 12 son conocidos como Contaminantes Orgánicos Persistentes (COPs) identificados para la acción internacional.

Sin embargo, Robin (2010) señala que a lo largo del tiempo Monsanto ha mantenido buenas relaciones con el gobierno de Estados Unidos, especialmente durante la Primera y Segunda Guerra Mundial debido a que la compañía le suministró diversas sustancias químicas empleadas para la guerra, incluso participó en el “*Manhattan Project*” –proyecto de investigación en el que se crearon las primeras bombas atómicas, que más tarde serían lanzadas

²⁷ La autora de origen francés es periodista y documentalista, ganadora del Premio Albert-Londres en 1995 por sus trabajos de investigación. Consultora y experta en diversos juicios abiertos en América Latina y Europa.

²⁸ Según el Convenio de Basilea (2003), estos fueron utilizados durante más de 50 años como líquidos refrigerantes de los transformadores eléctricos, también fueron utilizados en barnices, ceras, pinturas, tintas, gomas, plásticos, papel copiante, insecticidas, envases, aceites lubricantes, condensadores, interruptores de energía eléctrica, fluidos hidráulicos, entre muchos otros.

²⁹ El Dicloro Difenil Tricloroetano (DDT) es un compuesto químico orgánico descubierto en 1948, ampliamente usado durante la Segunda Guerra Mundial para controlar la fiebre amarilla, la malaria, la fiebre tifoidea, los piojos y la peste bubónica. También se utilizó en insecticidas de uso común. Aunque su uso está prohibido en los Estados Unidos, en otras partes del mundo siguen utilizando el DDT para la agricultura y como control de plagas y enfermedades (Robin, 2010).

sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945-. Por otro lado, la autora sostiene que después de la Segunda Guerra Mundial, Monsanto colaboró con el Departamento de Defensa de los Estados Unidos (Pentágono) en la operación “*Ranch Hand*”³⁰ (1962 -1971) en la producción del “agente naranja”³¹ usado en la Guerra de Vietnam. Posteriormente, Monsanto creó una división farmacéutica, fabricó y comercializó productos como el ácido acetilsalicílico (aspirina, descubierta por su competidor alemán Bayer), el fenol como antiséptico, y el aspartame, inicialmente vendido a la industria de bebidas gaseosas y después a diversos laboratorios para endulzar medicamentos.

En 1997 Monsanto se deshace de su división química, vendida a Solutia, y en 1999 cuando contaba con una rama farmacéutica y una rama agroindustrial –que comprendía la producción de semillas transgénicas y de su producto estrella el herbicida Roundup–, decide fusionarse con Pharmacia & Upjohn conformando así: Pharmacia. Finalmente, en 2002 Monsanto retoma su autonomía y decide conservar únicamente su división agroindustrial, mientras que Pharmacia sería comprado por Pfizer (Robin, 2010).

Por último, Robin (2010) sostiene que Monsanto tiene un amplio historial de demandas judiciales y numerosos escándalos por publicidad engañosa y falsificación de informes de estudios científicos. Estos escándalos sumados al debate en torno a la inocuidad de los transgénicos para la salud humana y la biodiversidad, y al debate en torno a la polémica Ley Monsanto³², han ocasionado que la compañía no goce de buena reputación corporativa³³. A pesar de esto, Monsanto detenta un poder económico muy grande pues cuenta con el apoyo financiero

³⁰ Operación militar ordenada por el presidente Jhon F. Kennedy durante la Guerra Fría para ganar la guerra contra las fuerzas comunistas en Vietnam del Sur. La operación fue llevada a cabo por la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, consistió en la fumigación con defoliantes y herbicidas sobre zonas rurales de este país. El objetivo era inicialmente despejar zonas selváticas de densa vegetación y así controlar más fácilmente al enemigo (Viet Cong), y en segunda instancia, destruir los cultivos limitando los recursos alimenticios que abastecían al ejército y la población enemiga. Se emplearon diversas sustancias químicas a base de dioxina: el agente naranja, rosa, verde, púrpura, azul, y blanco, entre los cuales el naranja fue el más tóxico (Robin, 2010)

³¹ Este defoliante fue utilizado en Vietnam del Sur en altas concentraciones (50 veces mayor a la que se utilizaba en Estados Unidos para la agricultura). Población civil y tropas de ambos bandos fueron contaminados dejando como resultado cáncer y todo tipo de deformidades en el cuerpo incluso hasta la tercera generación. Para estudiar más sobre el tema de las víctimas del agente naranja en Vietnam, ver: Raloff, J. (1984). Agent Orange: What Isn't Settled. *Science News*, Vol. 125, N° 20, 314-317; o el documental titulado *The Legacy Of Agent Orange in Vietnam*, NatGeo DOC, 2014. Disponible en youtube.

³² La prohibición que la compañía hace a los campesinos para que estos no guarden las semillas de cosechas anteriores para siembras futuras y en lugar de eso tengan que comprar las semillas transgénicas con regularidad.

³³ Es la percepción que los grupos de interés tienen sobre una compañía como resultado de la conducta de esta a lo largo del tiempo.

de la Fundación Gates –propiedad del empresario Bill Gates, quien junto a George Soros es uno de los mayores accionistas de la compañía–, y de la fundación de la poderosa familia Rockefeller.

Monsanto ha desarrollado la capacidad de obtener la aceptación de muchos gobiernos y de muchas organizaciones estatales; actualmente opera en más de 160 países en el mundo. No obstante también se ha encontrado con la oposición de un amplio sector de *stakeholders* o grupos de interés, por ejemplo consumidores, campesinos, grupos ecologistas, y sectores de la comunidad científica. Por lo que, si bien la compañía ha logrado situarse en la cima del negocio de los transgénicos, es objeto de un sinnúmero de críticas que la han puesto en la mira de la sociedad civil internacional a pesar de que la compañía ha intentado cambiar su imagen a través de un discurso muy humanista enfocado en la erradicación del hambre de los pueblos del mundo y en la preservación del medioambiente.

2.2. La Sociedad Civil

El término sociedad civil goza de mucha popularidad actualmente, es empleado frecuentemente en diferentes círculos académicos, e incluso se ha convertido en un slogan político. No obstante, está caracterizado por la ambigüedad de su significado, esto se debe a las transformaciones que ha experimentado a lo largo de los diferentes contextos históricos en que se ha utilizado. En ese sentido, lejos de ahondar en la extensa cuestión de su evolución, a continuación se señalan algunos aspectos claves para la construcción de la acepción del término que se adopta en este trabajo.

En primer lugar, diversos autores coinciden en que el origen del término se localiza en el campo de la filosofía política de la antigüedad clásica con el pensamiento de Aristóteles, quien en su célebre obra “La Política” proporcionaría un aporte fundamental a partir del cual muchos pensadores elaborarían diversas nociones a lo largo de la historia³⁴. Por este motivo es de gran importancia rastrear las raíces etimológicas del término:

³⁴ Hobbes, Locke, Rousseau, Kant, Hegel, Marx, Habermas, Tocqueville, Ferguson, Gramsci, Foucault, Luhman, Bobbio, etc. citando apenas algunos de los autores más destacados.

El término castellano de *sociedad civil* proviene del latín *societas civilis*. En esta expresión compuesta, el sustantivo *societas* describe cualquier sociedad o asociación de grupos o individuos, mientras que el adjetivo *civilis* precisa un tipo específico de sociedad: la sociedad *civil*, es decir, la sociedad de la *cive* o de la ciudad³⁵. Etimológicamente, la *sociedad civil* no es pues ni más ni menos que una *sociedad ciudadana*. (Pavón D. & Sabucedo, J., 2009, p.64).

Teniendo en cuenta esta concepción, se considera conveniente abordar dos tradiciones teóricas que permiten ampliar el concepto de sociedad civil. Castells (2000) las describe de la siguiente forma: la tradición del liberalismo anglosajón representada por Jhon Locke, la tradición marxista humanista representada por Antonio Gramsci, y por último, el pensamiento de Alexis de Tocqueville³⁶, que aunque parece estar en medio de estas dos tradiciones en realidad se encuentra dentro del liberalismo. El autor afirma que por un lado, Locke concibe la sociedad civil como un mecanismo defensivo de los derechos del individuo; mientras que Gramsci no opone la sociedad civil al Estado sino que en realidad reconoce la continuidad institucional entre los aparatos del Estado y las formas de organización de la sociedad civil, considerando que esta continuidad permite transformar al Estado sin necesitar el recurso del “asalto frontal”³⁷. Por último, en el mismo trabajo, Castells sostiene que Tocqueville destaca la participación ciudadana como elemento constituyente del Estado democrático mediante la democracia representativa, de modo que considera que hay una complementariedad entre el Estado y las diversas formas de asociación voluntarias.

Partiendo de lo anterior, se puede afirmar que hay una delgada línea entre lo que hace a la sociedad civil un elemento inherente al Estado y lo que la separa de este: por un lado, existe una sociedad civil constitutiva del Estado, que participa en el ejercicio de la democracia a través de los comicios electorales³⁸, y por otro lado, esa misma sociedad civil puede verse abocada a la defensa de sus derechos, bien sea a través de medios jurídicamente aprobados por el Estado o de

³⁵ Equivalente a la polis aristotélica (Pavón D. & Sabucedo, J., 2009).

³⁶ Sobre la perspectiva de este pensador, Kaldor (2005) señala que “aunque Tocqueville no utilizó la expresión sociedad civil, debe mencionarse su contribución, por la importancia que atribuía al asociacionismo y a la auto organización, que tanta influencia tendría en el pensamiento contemporáneo” (p.36).

³⁷ La revolución mediante uso de la fuerza.

³⁸ Hay que tener en cuenta que en los regímenes totalitarios, si bien la sociedad civil no cumple una función democratizadora, continúa constituyendo al Estado en calidad de “asociados” o miembros, aunque esto suceda contra su propia voluntad.

vías sancionadas por este mediante el monopolio de la fuerza y el imperio de la ley, por ejemplo actos de desobediencia civil³⁹.

En todo caso, esta paradoja sociedad civil-Estado pone de manifiesto que ambos actores están eslabonados, es decir, que no se puede pensar en uno sin contemplar al otro. Algunos autores sostienen que en algún momento del tiempo, la sociedad civil pasó de ser un simple actor constitutivo del Estado a ser un elemento diferente a este. En ese respecto Kaldor (2005) sostiene que esto sucedió al ampliarse el espectro de reivindicaciones de la sociedad civil, puesto que en el siglo XVII y principios del XVIII la principal reivindicación era la de una sociedad civil gobernada por leyes que garantizaran la seguridad privada, entonces la sociedad civil se equiparaba al Estado; pero:

Al ampliarse las reivindicaciones para cubrir los derechos políticos, la responsabilidad del gobierno ante los ciudadanos, la sociedad civil se apartó del Estado y se identificó con la nueva clase capitalista que exigía el acceso a la toma de decisiones políticas. En el siglo XX cuando las reivindicaciones se extendieron a los derechos económicos y sociales, la sociedad civil se redefinió para excluir también al sector privado (p.71).

Es de gran importancia señalar que diversos autores afirman que el término sociedad civil experimentó un auge especial, o si se quiere un resurgimiento durante 1970 y 1980 en el contexto de los movimientos de oposición al Estado en Europa del Este, y de los movimientos civiles que intervinieron durante las dictaduras en América Latina en la transición hacia la democracia. Este resurgimiento le dio al término un contenido altamente reivindicativo que se mantiene en la actualidad, una época donde afloran movimientos, organizaciones, sindicatos, redes, y todo tipo de asociaciones *voluntarias*, formales e informales, que actúan sin ánimo de lucro y que tienen por objetivo la reivindicación de sus derechos o la defensa de alguna causa que ha sido desatendida por el Estado.

Partiendo de esta característica de la sociedad civil, la versión del término adoptada en el presente trabajo de investigación es la *versión activista*:

³⁹ La desobediencia civil es entendida como el acto de desobedecer normas o leyes de naturaleza jurídica, un ejemplo tradicional es negarse a pagar impuestos.

Es una definición que presupone un Estado o sociedad de derecho, pero insiste no solo en las limitaciones al poder estatal, sino en una redistribución del poder. Es una radicalización de la democracia y apuesta por un incremento de la participación y la autonomía. En esta acepción, la sociedad civil se refiere a la ciudadanía activa, a la organización que crece fuera de los círculos políticos formales, así como al espacio ampliado en el que los ciudadanos individuales pueden influir en las condiciones en que viven, tanto directamente, como ejerciendo presión política. (Kaldor, 2005, p.21).

Pues bien, esta interpretación tiene plena correspondencia con el comportamiento del conjunto de actores no estatales que se movilizan para oponerse al modelo biotecnológico de alimentos transgénicos –propuesto por Monsanto e impuesto por los Estados donde la compañía establece su actividad comercial– a través de acciones emancipadoras que implican un incremento de la participación en la toma de decisiones sobre las leyes y políticas en materia de transgénicos.

Hay que añadir que, cuando se produce este incremento de la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones, también se produce una especie de extensión de la democracia, que en cierto modo genera una redistribución del poder. Esto no quiere decir que la sociedad civil tenga intenciones de “sustituir a los representantes del Estado” (Schmitter, 1993, citado en Resnick, 2007, p.104). Por el contrario, la sociedad civil pretende que el Estado, sus instituciones, y sus gobernantes sean los garantes de sus derechos y respalden sus causas.

Para conseguir este objetivo, la sociedad civil contemporánea erige la bandera de la acción pacífica como su principal estrategia. En ese respecto, Shmitter, 1993, citado en Resnick, 2007, señala que estos actores “están de acuerdo en actuar dentro de las reglas pre establecidas de naturaleza “civil” o legal” (p. 104). Aunque como se mencionó anteriormente, en algunos casos algunos grupos o sectores de la sociedad civil recurren a actos de desobediencia civil, y en otros casos recurren a la violencia⁴⁰, en este último caso, la sociedad civil sería en realidad una *sociedad incivilizada*. De ahí que esa “redistribución del poder” tampoco implica que la sociedad civil esté tratando de usurpar el poder del Estado –entendido como el monopolio legítimo de la fuerza para instaurar el orden político–, más bien, significa que el Estado está

⁴⁰ Caso Primavera Árabe en 2010.

rodeado de actores que pueden tener intereses opuestos a los suyos, y que estos actores adquieren el poder de hacer que el Estado cambie su curso de acción frente a estos temas de interés.

Ahora bien, para hacer un poco más compacta la caracterización de sociedad civil es necesario señalar uno de los aspectos fundamentales de este actor: su autonomía. Este aspecto es uno de los elementos generadores de consenso entre los estudiosos de esta categoría de análisis, diversos autores coinciden en que en la medida en que la sociedad civil se aparta del Estado – para defender sus derechos o sus causas–, empieza a auto organizarse con independencia de este, es decir, a tomar sus propias decisiones y a coordinar sus propias acciones⁴¹.

También se debe tener en cuenta que la movilización de fuerzas sociales no se da exclusivamente como mecanismo de defensa de derechos, o como mecanismo para limitar el poder del Estado, puesto que algunas organizaciones de la sociedad civil, concretamente las Organizaciones No Gubernamentales, desempeñan un importante papel en el desarrollo de proyectos gubernamentales de carácter social, por ejemplo en temas como el acceso al agua, la salud, la educación, y la ayuda humanitaria en general. De manera que el Estado pasó a compartir su responsabilidad con estas organizaciones, pero, estas no solo trabajan mancomunadamente con el Estado sino que actúan cuando este es incapaz de proporcionar soluciones a determinadas problemáticas. Esta situación se ha hecho frecuente especialmente en el contexto internacional, en el que la sociedad civil ha emprendido unas dinámicas de asociación transfronteriza como se explica a continuación.

2.2.1. La sociedad civil transnacional.

Dentro de la categoría sociedad civil se agrupa una gran diversidad de movimientos, sindicatos, grupos y organizaciones que mantienen vínculos con otros grupos y organizaciones de la esfera no gubernamental en el plano internacional, e incluso con organizaciones internacionales gubernamentales como la Organización de Naciones Unidas. Esto es posible gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

⁴¹ Aunque hay que hacer la salvedad de que en algunos casos los gobiernos estatales suelen financiar proyectos de organizaciones de la sociedad civil, especialmente de Organizaciones No Gubernamentales, sin embargo, esto no implica la pérdida de autonomía de estas organizaciones.

La dimensión tecnológica de la globalización ha facilitado el desarrollo de nuevas estrategias de asociación que van más allá de la limitación que representan las fronteras geográficas dando lugar a un nivel de cooperación internacional entre individuos, organizaciones y colectivos que comparten ideas y valores afines. No obstante, vale la pena resaltar que la globalización no implica homogenización de las sociedades. En ese sentido, Goldblatt et al. (2002) señalan lo siguiente:

La noción de la globalización como la precursora de una sola sociedad o comunidad mundial tiene muchas fallas. También las tiene la asociación de la globalización con el “universalismo”, debido a que es obvio que lo global no es sinónimo de lo universal. (p. LXV).

De manera que, la globalización no implica la homogenización de los actores de la sociedad civil transnacional, pues aunque estos son capaces de organizarse y coordinar acciones conjuntas, cada actor mantiene su propia visión del mundo, sus propios objetivos y estrategias. En ese sentido, Juris (2006) señala que las luchas de los movimientos se pueden estructurar en torno a objetivos comunes sin necesidad de comprometer su autonomía o especificidad.

Por otro lado, esta asociación transfronteriza no comprende una estructura jerárquica, es más bien descentralizada, donde los actores con menor capacidad de incidir sobre las decisiones del Estado buscan apoyo y/o representatividad de actores con mayor capacidad, pero este respaldo no genera ninguna obligación con las organizaciones que les representan. Lo anterior conduce a reflexionar que, en términos de operatividad la sociedad civil transnacional no trabaja bajo la lógica de *centro periferia*⁴² que caracteriza la dinámica entre los Estados en el sistema internacional, sino que funciona bajo una lógica de *cooperación horizontal*, aunque cada actor cumple con tareas específicas determinadas en virtud de sus capacidades y sus recursos.

Respecto a las prácticas de asociación de la sociedad civil transnacional, se puede afirmar que el internet es la herramienta predominante para que se produzca la interconexión entre individuos y/o grupos sociales. El escenario virtual constituye un nuevo espacio de reflexión, de participación ciudadana donde fluyen las ideas y se forma la opinión pública. Es en

⁴² Un sistema de jerarquías en el que los grandes centros de poder –países desarrollados– ejercen cierto control sobre los países de la periferia, o países en desarrollo.

este espacio donde se nutre lo que el sociólogo Manuel Castells (2006) ha denominado como “la sociedad red”, una inmensa *red de redes* cuya columna vertebral es la conectividad.

A través de esta conectividad aumenta lo que Castells denomina la “densidad de la red” y por lo tanto el flujo de información, aspecto que puede determinar la capacidad de acción de estos actores. Ahora bien, la sociedad civil transnacional no solo puede actuar ante un Estado en particular buscando la solución a un problema que afecta a un actor o a un grupo de actores en particular, sino que también puede actuar ante organismos intergubernamentales y dirigirse a los gobiernos del mundo para buscar la solución a problemas que afectan a la humanidad en general, por ejemplo el calentamiento global.

Entonces, el *propósito de la sociedad civil transnacional* es instalar los temas de su interés en la agenda política internacional, e influir en las decisiones de los gobiernos sobre estos temas. Como se puede apreciar, el referente de la sociedad civil transnacional continua siendo el Estado, del mismo modo que este lo es para la sociedad civil nacional, sin embargo, existen otros actores en el sistema internacional ante los cuáles la sociedad civil considera que debe movilizarse puesto que vulneran sus derechos bien sea de forma directa o indirecta, estos son las empresas transnacionales o multinacionales.

Keck & Sikkink (2000) quienes presentan un valioso trabajo sobre lo que denominan “redes de defensa transnacional”, afirman que:

La mayor parte de lo que hacen las redes podría llamarse persuasión o socialización, pero ninguno de esos procesos deja de implicar conflictos. Con frecuencia la persuasión y la disuasión no solo entrañan razonar con los opositores, sino además ejercer presión, “torcer brazos”, alentar sanciones y provocar vergüenza (p.29).

De modo que la sociedad civil transnacional es un actor influyente en el escenario internacional puesto que no solo tiene influencia en los procesos de decisión sino que también “denuncia”. Este último aspecto es de gran importancia puesto que aunque no existe un Estado global capaz de regular el orden internacional, la sociedad civil transnacional está en capacidad de confrontar a los Estados y actores privados, y de exponer a la luz pública sus actuaciones negativas. De hecho, esto es muy frecuente cuando los Estados no ejercen suficiente control sobre las empresas transnacionales o multinacionales. En ese contexto, la sociedad civil

transnacional exige la creación de un tribunal internacional que las juzgue. En relación a lo anterior, Monsanto Company tiene gran cantidad de detractores por todo el mundo, a continuación se presentan algunos de los actores más importantes que lideran la oposición mundial contra esta compañía.

2.3. Actores de la Sociedad Civil que se movilizan contra Monsanto y su modelo agroindustrial

El rechazo a los alimentos transgénicos se ha extendido a nivel mundial de manera exponencial. Una publicación del diario estadounidense The New York Times reveló en julio de 2013 que de acuerdo con una encuesta realizada en ese mismo año, el 93% de los estadounidenses manifestaron su preocupación por los efectos adversos que los organismos genéticamente modificados (OGM) pudieran ocasionar en la salud de las personas, por lo que consideraban importante la identificación de este tipo de alimentos a través del etiquetado en los empaques.

Por otro lado, el diario español El País reveló en abril de 2014 que según sondeos correspondientes al año 2010, el rechazo a los alimentos transgénicos en Europa era del 61%. Mientras que un informe de Friends of Earth International, La Vía Campesina, y Combat Monsanto, publicado en 2012, muestra la activa oposición de diversos movimientos y organizaciones de la sociedad civil en otros lugares del mundo, como África, India y América Latina.

La enorme cohesión social en torno al rechazo a los alimentos transgénicos hace que la separación entre el ámbito nacional y el internacional sea confusa pues actores en diferentes latitudes del planeta participan activamente en el debate sobre OMG en foros virtuales y reales, y lanzan campañas mundiales y llamados a la acción para apoyar las demandas de determinados grupos nacionales. Comunidades locales de grupos ecologistas, cultivadores orgánicos, consumidores, e incluso científicos e investigadores participan de forma activa en redes y movimientos transnacionales de presión e influencia ciudadana para combatir la propagación del modelo agroindustrial de Monsanto basado en la producción de semillas transgénicas.

La estructura de esta gran red global que alza su voz contra Monsanto y contra las compañías del agro-negocio es sumamente compleja, pero, aun así es posible identificar los actores de la sociedad civil transnacional que lideran la oposición mundial contra Monsanto. Estos actores son Organizaciones No Gubernamentales (ONG) protectoras del medio ambiente, y se ocupan de diversos temas, por ejemplo el cambio climático, la contaminación tóxica, la energía nuclear, la protección de océanos, bosques, y la *promoción de la agricultura ecológica*; tienen reconocimiento internacional, atención de los medios de comunicación y de los gobiernos debido a su capacidad de acción. Algunas de las más importantes son: Greenpeace International, La Vía Campesina, Friends of Earth, Avaaz.org, y Combat Monsanto.

Fundada desde 1971, **Greenpeace International** está presente en 41 países de Europa, América, Asia, África y el Pacífico. Manifiesta su postura frente a los gobiernos y a las grandes empresas bajo el lema de: “existimos para exponer los delincuentes ambientales, y para desafiar al gobierno y las empresas cuando no pueden cumplir con su mandato de proteger nuestro medio ambiente y nuestro futuro”. Desde 1996, esta organización ha desarrollado una campaña a nivel mundial para la promoción de la agricultura sostenible oponiéndose frontalmente a las empresas de la biotecnología que promueven los alimentos transgénicos. En su página web oficial afirma que: “los cultivos genéticamente modificados nos hacen dependientes de sustancias químicas tóxicas y del control corporativo de la agricultura. Ellos plantean riesgos desconocidos para el medio ambiente y para nosotros mismos”, y añade que:

Si bien los avances científicos en la biología molecular tienen un gran potencial para aumentar nuestra comprensión de la naturaleza y proporcionar nuevas herramientas médicas, no debe ser utilizado como justificación para convertir el medio ambiente en un gigantesco experimento genético por intereses comerciales.

Por su parte, **La Vía Campesina**, afirma en su página web oficial que es un movimiento internacional de organizaciones campesinas nacido en 1993 en Mons, Bélgica. Actualmente comprende alrededor de 148 organizaciones en 69 países de los cuatro continentes. Su objetivo es desarrollar solidaridad entre sus miembros y defender sus valores y sus intereses, por lo que acuñó el término “soberanía alimentaria de los pueblos” que define de la siguiente manera:

Es el derecho de todos los pueblos a producir y consumir alimentos saludables y culturalmente apropiados, obtenidos mediante métodos ecológicamente adecuados y

sustentables. También es su derecho a definir y poseer sus propios sistemas agropecuarios y alimentarios⁴³.

En consecuencia con lo anterior, la Vía campesina se opone drásticamente al modelo agroindustrial que Monsanto representa y sostiene que:

El modelo dominante de las grandes compañías de agro negocios industriales han planeado deliberadamente la dominación de la agricultura y toda la cadena de distribución y producción de la agricultura. Este modelo explota a los trabajadores, concentra el poder económico y político, acaba con los recursos naturales y el medio ambiente y afecta la salud de todos los seres vivos. La Vía Campesina promueve un modelo descentralizado donde la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo están bajo el control de las comunidades mismas y no por las compañías transnacionales.

En lo que respecta a **Friends of Earth International**, esta se autodefine en su sitio web como “una red global de organizaciones ambientalistas”. Fundada en 1969, se ocupa de diversos temas incluyendo la *soberanía alimentaria de los pueblos*, por lo que una de las actividades principales de esta red es la lucha contra las empresas de la biotecnología y sostiene que:

Se debería permitir a la gente decidir y controlar sus propios sistemas de alimentación; Amigos de la Tierra Internacional apoya a los pequeños agricultores como resistencia al poder empresarial que destruye su sustento y trae a sus comunidades hambre y conflictos, El conocimiento tradicional, que es patrimonio común de los pueblos, debe ser protegido de los intereses empresariales. Debemos oponernos a las falsas soluciones, tales como la ofensiva de los cultivos transgénicos y otras tecnologías controladas por las transnacionales.

En cuanto a **Avaaz.org**, esta es una organización ciudadana global creada en 2007 con el propósito de impulsar acciones ciudadanas para abordar temas importantes de interés mundial. Se autodefine como “la comunidad activista que acerca el poder y la voz de la gente a los centros políticos de decisión a nivel mundial”. Cuenta con miembros activos en más de 194 países y maneja campañas en 15 idiomas. Actualmente realiza una campaña global cuyo

⁴³ Zacune, J. (2012). Lucha contra Monsanto: Resistencia de los movimientos de base al poder empresarial del agronegocio en la era de la “economía verde” y un clima cambiante. Una publicación de La Vía Campesina, Amigos de la Tierra Internacional y Combat Monsanto. (p.5).

objetivo es paralizar los planes de Monsanto en torno a las patentes de variedades de semillas en la Unión Europea. Su opinión acerca de las empresas de la biotecnología es la siguiente:

Estas codiciosas empresas de biotecnología han encontrado la manera de obtener el control exclusivo sobre las semillas de la vida, la fuente de nuestro alimento. Están intentando patentar variedades de las frutas y verduras que comemos cada día... prácticamente obligando a agricultores de todo el mundo a comprar sus semillas, bajo la amenaza de ser demandados si se niegan. Se necesitan prohibiciones y salvaguardas claras y efectivas para proteger a los consumidores, a los agricultores y a los criadores de semillas, del asalto corporativo a nuestra cadena alimentaria. La comunidad de Avaaz ya ha logrado en el pasado que los gobiernos cambien de postura y podemos conseguirlo de nuevo esta vez.

Estas cuatro organizaciones con vocación internacional monitorean la actividad de los grandes gigantes corporativos de la biotecnología, difunden información completa de las principales noticias sobre Monsanto y el agronegocio en el mundo, se encargan de establecer un diálogo con los afectados (as) de forma negativa por Monsanto, de ayudar a proteger sus derechos y de empoderar a los ciudadanos promoviendo acciones y campañas para bloquear las acciones de esta compañía a través de la gestión ante los gobiernos o ejerciendo presión directamente sobre la compañía. También conforman coaliciones con diversos actores no estatales de diferentes países para retroalimentarse y ejercer una mayor presión.

Una de esas coaliciones es **Combat Monsanto**, conformada por Greenpeace, Friends of Earth, ATTAC, Sherpa, y Fondation Sciences Citoyennes; esta última forma parte del floreciente *tercer sector de la ciencia "ciudadana"*, es decir, un grupo de individuos o colectividades del campo científico que decidieron apoyar las causas de la sociedad civil, brindarle apoyo y asesoría para emprender acciones contra el poder de las grandes corporaciones transnacionales que, concentran la actividad de la comunidad científica perteneciente a prestigiosos centros de investigación privados financiados por estas compañías. Bajo esta lente, Fondation Sciences Citoyennes comunica en su página web que su principal propósito es atender las crecientes necesidades sociales y ecológicas descuidadas por los centros de investigación dominantes del sector estatal o privado..., y promover el fomento de la libertad de expresión y el debate en el

mundo científico, al igual que el apoyo a los denunciantes y el desarrollo de la controversia pública.

Difícilmente se puede incluir en este trabajo la multiplicidad de actores que lideran la lucha mundial contra Monsanto y su modelo biotecnológico de semillas modificadas genéticamente, sin embargo, hay que destacar el liderazgo de la **Red por una América Latina Libre de Transgénicos**, puesto que esta red participa activamente en “la creación de estrategias globales para hacer frente a la introducción de organismos transgénicos en la región”. Por otro lado, aunque en los acápites anteriores se pudo observar la postura de las organizaciones que se oponen a Monsanto y a la industria de la biotecnología de alimentos en general, a continuación se precisan las causas principales por las que se ha producido esta gran movilización de la sociedad civil contra Monsanto.

2.3.1. Causas de la movilización de la sociedad civil contra Monsanto.

Bajo el lema de “producir más, conservar más, mejorar vidas” consignado en su folleto corporativo, Monsanto se presenta como una compañía que promueve la agricultura sostenible, satisface la necesidad mundial de alimentos, preserva el planeta para el futuro, y mejora la calidad de vida de agricultores e incluso consumidores.

Esta ha sido la esencia de los diferentes slogans que Monsanto ha publicitado desde que inició su incursión en la biotecnología de alimentos en la década de los 80, desde entonces ha dedicado grandes esfuerzos por cambiar la imagen negativa que le caracterizó en el pasado⁴⁴, y se ha alineado con el discurso de la *revolución verde*, definida por Gutiérrez (s.f.) en la página web del Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, de la Universidad del País Vasco, como un movimiento de un sector de la comunidad científica –impulsado en 1963 por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), respaldado en los años 60 y 70 por las Fundaciones Ford y Rockefeller– que enarbó la biotecnología de alimentos como la solución al hambre en el mundo a través del aumento de la productividad agrícola mediante técnicas de la biotecnología moderna. Bajo esta perspectiva,

⁴⁴ A raíz de su producción de sustancias tóxicas y de lo acontecido con las víctimas del agente naranja. Ver página 33, nota al pie número 31.

Monsanto afirma en su portal web que, con la mejora genética de los productos agrícolas se busca conseguir especies más resistentes a los plaguicidas, suministrar más sabor y calidad a los alimentos e incrementar la productividad y la renta de sus explotaciones.

Sin embargo, la mala imagen de Monsanto le acompaña en la actualidad, incluso de forma más acentuada debido a la fuerte polémica desarrollada en torno al tema de las semillas transgénicas y la hormona de crecimiento bovina; y en general al largo historial de escándalos por corrupción y demandas judiciales de los que ha sido objeto en el contexto de estos temas. Hay que añadir que, con el paso del tiempo la *revolución verde* empezó a ser objeto de numerosas críticas en diversas partes del mundo a pesar de los incrementos de las cosechas, entre sus consecuencias negativas, Gutiérrez (s.f.) señala las siguientes: críticas referidas a la calidad y rendimiento de las nuevas variedades; críticas en cuanto a los daños para el medio ambiente; y cuestionamientos desde un punto de vista social. Con base en la revisión de las diversas posturas y argumentos de los actores de la sociedad civil que se movilizan contra Monsanto, se puede aseverar que existe un consenso general sobre los principales aspectos negativos de la actividad de esta compañía:

Impacto socioeconómico: Los agricultores que firman contrato con Monsanto están obligados a pagar *royalties* –es decir, regalías– de manera constante por el derecho de patente de las semillas de Monsanto: a través de un contrato Monsanto prohíbe a los agricultores que compren las semillas patentadas de la compañía, reutilizar las semillas de su cosecha so pena de ir a juicio y pagar millonarias multas; esto obliga a los agricultores a comprar periódicamente las semillas de Monsanto, lo que significa que el derecho milenario de conservar parte de la cosecha y volver a sembrar está destinado a ser un legado en extinción puesto que se ha convertido en un delito.

Por otro lado, los agricultores afirman que el precio de estas semillas es muy costoso y que la inversión no se ve reflejada en la producción. Este es el caso de India, donde Monsanto triplicó el precio de las semillas debido a que la legislación de algunos estados no permitía el pago de *royalties* ya que protegía el derecho de guardar las semillas de la cosecha para reutilizarlas. Miles de agricultores se suicidaron bebiendo los propios bidones de pesticida de Monsanto a causa del excesivo endeudamiento realizado para comprar las costosas semillas de algodón transgénico, que según una campaña de Monsanto proporcionarían altísimos

rendimientos, sin embargo, la producción fue insignificante y de mala calidad por lo que el precio de compra tuvo que ser fijado muy por debajo del precio del algodón orgánico (Robin, 2010). Una publicación del diario británico The Guardian afirmó en mayo de 2014 que desde 1995 la ola de suicidios de productores de algodón transgénico en la India es de más de 270 mil agricultores. A raíz de ese trágico escenario las semillas de algodón de Monsanto han sido denominadas como las semillas del suicidio.

Otra de las razones que ha causado rechazo contra Monsanto es el *sistema de protección de la tecnología*, diseñado por Delta and Pine Company y adquirido por Monsanto a finales de los años 90. Se trata de una técnica de manipulación genética que produce granos estériles para evitar que se reutilicen las semillas. Esta patente fue denominada por los detractores de la compañía como *semilla Terminator*, que actualmente tiene una moratoria impuesta por la Convención de Naciones Unidas sobre Biodiversidad, (Robin, 2010).

El riesgo para la salud humana: numerosos miembros de la comunidad científica en el mundo han advertido del peligro que representan los transgénicos y los pesticidas para la salud humana. Según informa en su página web el Institute of Science in Society (ISIS), en 1999 publicó la “Carta Abierta de Científicos del Mundo a Todos los Gobiernos”, un documento firmado por poco más de 300 científicos de varios países, en el que los firmantes exigieron poner fin a lo que ellos denominan “el peligroso experimento GMO”. Posteriormente, esta declaración fue reemplazada por el informe del Grupo Especial de Ciencia Independiente de 2003, y por un informe reciente del Ban OGM en 2013. Actualmente el documento cuenta con más de 800 firmas de científicos de 84 países diferentes. La carta ha sido presentada a numerosos gobiernos, organizaciones, y foros Internacionales⁴⁵.

Lo anterior es apenas un ejemplo de la oposición que existe dentro de la comunidad científica, a la biotecnología de alimentos, de hecho, al escribir la frase “scientific studies against Monsanto” el resultado de la búsqueda es de aproximadamente 5’580.000 documentos, entre los que figuran estudios sobre la hormona de crecimiento bovino, transgénicos y herbicidas o agro-

⁴⁵ Según el Institute of Science in Society entre estos figuran: la Conferencia Mundial de la Organización de Comercio en Seattle (noviembre - diciembre de 1999); ONU: Reunión Protocolo de Bioseguridad, Montreal (enero de 2000); Comisión de la ONU sobre Desarrollo Sostenible: Conferencia sobre Agricultura Sostenible en Nueva York (25 de abril al 5 de mayo de 2000); Convención de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica: conferencia en Nairobi (16 al 24 de mayo de 2000); y el Congreso de los Estados Unidos (29 de junio de 2000).

tóxicos, especialmente el *glifosato*, producido por Monsanto, es la sustancia activa del herbicida agrícola más vendido en el mundo –Roundup Ready, uno de los productos estrella de la compañía–. Una publicación de la BBC Mundo de marzo de 2015, informó que en este mismo mes, esta sustancia fue declarada por la Agencia Internacional para el Estudio del Cáncer (IRAC) de la Organización Mundial de la Salud con sede en Francia, como “probable cancerígeno; ante lo cual Monsanto ha exigido a esta agencia que se retracte, sin embargo, la agencia ha reafirmado su posición.

Hay que añadir que mucho antes de que la OMS emitiera este comunicado oficial, organizaciones de la sociedad civil habían expuesto los casos de campesinos y comunidades enteras víctimas de los efectos nocivos de la fumigación con glifosato⁴⁶ en ríos, cultivos, caminos, y veredas, especialmente en América Latina, especialmente en Colombia⁴⁷.

Impacto sobre la biodiversidad de especies vegetales y animales: Numerosos estudios científicos aseguran que a menudo los cultivos transgénicos contaminan cultivos orgánicos ubicados en la cercanía a través del polen que es arrastrado por el viento, lo cual ha dado lugar al cruce de especies vegetales y a la pérdida de innumerables variedades de especies criollas (Robin, 2010). En consonancia con lo anterior, The Corporate Europe Observatory, publicó en su revista Lobby Planet en 2011 lo siguiente:

La ONG Save our Seeds calcula que un nivel de contaminación de 0,3% en un maizal supondría hasta 300 plantas modificadas genéticamente por hectárea en campos de cultivos que no están genéticamente modificados, mientras que para las colzas oleaginosas la cifra se eleva hasta 2.100 plantas genéticamente modificadas por hectárea (p. 52).

De modo que la contaminación implica que los consumidores están expuestos al consumo de alimentos modificados genéticamente sin saberlo. Por otro lado, Monsanto y otras

⁴⁶ Las investigaciones revelan que durante los períodos de aspersión con glifosato las víctimas presentan vómito, diarrea, irritaciones cutáneas, fiebre, irritaciones oculares, vértigos, insuficiencia respiratoria, abortos naturales, y en ocasiones esta sustancia causa la muerte (Robin, 2010).

⁴⁷ En el marco del Plan Colombia (2000) se realizaron fumigaciones aéreas con glifosato para erradicar los cultivos de coca. Robin (2010) sostiene que la cantidad de víctimas de las fumigaciones fue tan dramática que en enero de 2002 la ONG estadounidense Earthjustice Legal Defense Found, acudió a la Comisión de Derechos Humanos y al Consejo Económico y Social de Naciones Unidas para informar “todos los males que había podido constatar sobre el terreno” (p 140).

empresas de la biotecnología han sido acusadas de ser responsables de producir herbicidas agrícolas nocivos que están diezmando las colonias de abejas en todo el mundo. Incluso de ser culpables de la extinción de la emblemática mariposa Monarca en Estados Unidos. Los agricultores, aseguran que algunas especies de OMG necesitan mayor cantidad de herbicidas⁴⁸, lo que beneficiaría astronómicamente a Monsanto ya que la compañía vende su paquete de semillas modificadas genéticamente acompañado de la exigencia del uso exclusivo de herbicidas de la marca (Robin, 2010). De modo que Monsanto es acusada de atentar contra la *diversidad biológica*, que, según la el portal web de la Organización de Naciones Unidas “son todas las formas de vida que hay en la Tierra, incluidos ecosistemas, animales, plantas, hongos, microorganismos y diversidad genética”.

Todo lo anterior ha sido percibido por los opositores de Monsanto como: la *privatización de la vida* –toda vez que se privatiza la principal fuente de alimentos en el mundo: las semillas–; la utilización abusiva de los derechos que confieren las patentes; y la violación a los Derechos Humanos como la salud y la alimentación apropiada. Según un documento publicado en el sitio web de la FAO en 2001⁴⁹, la adecuada alimentación “es uno de los aspectos éticos de los OMG que derivan de la Declaración Universal de los Derechos Humanos” (p.5), del mismo modo, “otros principios importantes relacionados con los derechos humanos que podrían repercutir en los OMG, aunque no figuran en la Declaración Universal de Derechos Humanos, son los derechos a una *elección fundamentada* y a una *participación democrática*” (p.6), que para el caso equivalen al derecho al acceso a la información sobre los OMG para contar con la capacidad de elegir el tipo de alimentos a consumir; y a la participación en la toma de decisiones de los gobiernos en materia de OMG.

A grandes rasgos, el preámbulo del documento de la FAO plasma el problema fundamental en torno a la biotecnología agrícola:

Reconocer el potencial y las contribuciones, hasta ahora presuntas, de los productos modificados genéticamente a la producción alimentaria mundial no significa pasar por

⁴⁸ Al respecto, ver la publicación de Soil Assocation –una organización benéfica inglesa que lucha por salvaguardar el sector orgánico– titulada “Seeds of Doubt: North American farmers’ experiences of GM crops” (p. 21-25). Disponible en internet.

⁴⁹ Titulado: Los Organismos Modificados Genéticamente, los Consumidores, la Inocuidad de los Alimentos y el Medio Ambiente.

alto sus posibles riesgos en lo que respecta a la inocuidad de los alimentos y los peligros imprevisibles para el medio ambiente, entre los cuales los que se citan con más frecuencia son la temida transferencia de toxinas o alérgenos y los efectos negativos involuntarios sobre otras especies. Tampoco significa quitar importancia a la posibilidad de que esos productos tengan consecuencias perjudiciales a largo plazo, como por ejemplo una reducción de la biodiversidad mediante la pérdida de cultivos tradicionales. Además, los organismos modificados genéticamente (OMG), como todas las nuevas tecnologías, son instrumentos que pueden utilizarse con fines buenos o malos, del mismo modo que pueden ser regulados de forma democrática en beneficio de las personas más necesitadas o manipulados para favorecer a determinados grupos que controlan el poder político, económico y tecnológico decisivo.

También añade una declaración del Relator Especial de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, sobre el papel del Estado:

Es obligación del Estado ofrecer una activa protección contra otros elementos más vigorosos o combativos o contra intereses económicos más poderosos. Se trata, por ejemplo, de la protección contra el fraude, contra un comportamiento contrario a la ética en las relaciones comerciales y contractuales y contra la comercialización y el vertido de productos peligrosos. Esta función protectora del Estado se utiliza ampliamente y es el aspecto más importante de las obligaciones de los Estados respecto de los derechos económicos, sociales y culturales, análogo a la función que desempeña como protector de los derechos civiles y políticos... (p.5).

Habida cuenta de todos estos aspectos citados, los actores de la sociedad civil se movilizan en defensa de su soberanía alimentaria, y exigen a los gobiernos locales y a los gobiernos del mundo el cumplimiento de diversas demandas que van desde el derecho a escoger lo que consumen a través de la identificación de los alimentos transgénicos mediante el etiquetado, la participación en el debate sobre los OMG a partir de sus propias experiencias, hasta la total prohibición de la liberación de OMG al medio ambiente, y la prohibición de pesticidas y productos químicos que atentan contra especies animales y vegetales.

2.4. El Estado

Igual que sucede con el término sociedad civil, existe un problema con la definición del término Estado, ¿qué es el Estado?, es una pregunta presta a una gran variedad de respuestas según las diversas disciplinas de las ciencias sociales, las escuelas de pensamiento, y los autores. Pero, a grandes rasgos, el Estado es entendido como una forma de organización social de naturaleza política, económica y jurídica.

Ahora bien, en lo que respecta a la disciplina de las Relaciones Internacionales, Pearson & Rochester (2003) señalan que casi todos los analistas coinciden con que los actores denominados naciones-Estados aparecen en la historia a mediados del siglo XVII, justo después de la Paz de Westfalia (1648). A partir de ese momento, el Estado revestiría cuatro elementos: territorio, gobierno, población, y soberanía; y se convertiría en la unidad básica del sistema internacional.

A partir de esta concepción sobre el constructo histórico del Estado, es común encontrar en la literatura de las Relaciones Internacionales el término Estado sin distinción de ninguno de estos elementos. En ese sentido, Halliday (2002), sostiene que en la disciplina de las Relaciones Internacionales la definición de este concepto no suele someterse a un análisis teórico o empírico intenso; parece ser que los teóricos de las Relaciones Internacionales consideran que ya se conoce lo que es el Estado. Añade el autor que por lo general esta disciplina concibe el Estado como la totalidad nacional-territorial, de manera que el Estado comprende en su forma conceptual lo que resulta visible en un mapa político, es decir, el país en general y todo lo que está dentro de él: territorio, gobierno, pueblo y sociedad. Así, el Estado es percibido holísticamente asumiendo “unos supuestos legales y valorativos (por ejemplo: que todos los Estados son iguales, que controlan su territorio, que coinciden con las naciones o que representan a sus pueblos)” (Halliday, 2002, p.110); esto con el fin de establecer cierto grado de organización en el sistema de Estados.

En efecto, esta concepción resulta demasiado genérica al abordar el tema de las relaciones de poder entre la sociedad civil –asociada en este trabajo con la ciudadanía– y el Estado, en virtud de la ambigüedad en la cuestión de hasta qué punto el Estado representa el interés general, es decir, el interés de los gobernados. A partir de ese interrogante surge la

necesidad de hacer una distinción entre Estado y sociedad civil, especialmente en razón de la vocación reivindicativa que adquirió la sociedad civil desde el siglo XVII⁵⁰.

Por otro lado, Halliday (2002) marca una clara distinción entre el Estado y el gobierno, definido este último como “el conjunto de aparatos administrativos al personal ejecutivo que ocupa formalmente posiciones de control supremo” (p. 111). Señala que en ciertas ocasiones esta distinción es muy relevante, por ejemplo cuando hay algunos elementos del Estado que se oponen activamente a las políticas de gobierno, resultando en una verdadera contradicción entre estos, como en el caso del golpe de Estado militar.

Sin embargo, este trabajo se referirá al Estado y al gobierno indistintamente toda vez que en el análisis de las relaciones de poder citadas, el gobierno representa el poder del Estado – de ahí que a lo largo de este trabajo de investigación se hable del Estado o de los gobiernos estatales–. Al respecto, Heller (1990) afirma que: “el gobernante tiene poder dentro del Estado pero nunca posee el poder del Estado” (p.305).

Entonces, la sociedad civil desarrolla sus relaciones de poder con los representantes del Estado, y establece una serie de dinámicas no solo con el ejecutivo sino también con el cuerpo legislativo –encargado de establecer la Legislación y las políticas públicas– e incluso con los tribunales, que forman parte de las instituciones formales del gobierno. Ahora, esta división tripartita de poderes del Estado es una característica propia del Estado de derecho, concebido dentro del marco del Estado liberal, es decir, la forma de Estado surgida a partir de la Revolución Francesa en 1789, como resultado de la oposición al Estado monárquico absolutista⁵¹.

De modo que el Estado al que se refiere el presente trabajo de investigación es el *Estado liberal democrático de occidente*, puesto que este presenta la estructura institucional que permite a la sociedad civil participar en el proceso político no solo mediante la democracia representativa sino también al comunicar sus intereses y presentar sus demandas. Hay que ver que en los Estados totalitarios, el gobierno reprime cualquier señal de oposición a su régimen y limita los

⁵⁰ Ver el argumento de Kaldor (2005) citado en el presente trabajo, página 36.

⁵¹ En esta forma de Estado, el Rey concentraba todo el poder en tanto que se suponía que su autoridad procedía de Dios. Así, los gobernantes creían tener el derecho por voluntad divina de dictar las leyes, y de ejercer control sobre la vida, la libertad y la propiedad de sus súbditos (Anderson, P., 2007). Con la llegada del Estado liberal se seculariza el poder, es decir, se reduce la influencia religiosa en el manejo del poder político, surge también el concepto del individuo y sus libertades, y desaparece el sistema feudal para dar paso al Estado capitalista.

canales que la ciudadanía puede emplear para emitir demandas. En ese contexto, las relaciones de poder entre Estado-sociedad civil se dan en un solo sentido: desde el Estado hacia la sociedad civil.

En el estado liberal democrático, existen relaciones de poder de doble vía: desde el Estado hacia la sociedad civil, y desde la sociedad civil hacia el Estado –en un sistema de retroalimentación que se explicará en el Capítulo III–. En este último caso, la sociedad civil tiene la posibilidad de incidir en la toma de decisiones del Estado. Algunos autores consideran que la fuerte incidencia de la sociedad civil en el proceso de toma de decisiones del Estado es un síntoma de la pérdida de su soberanía; hacer esta afirmación es posible al asociar la soberanía con la autonomía del Estado.

Por ejemplo, Osorio (2004) se refiere a la soberanía *plena* como “la capacidad estatal de decidir con autonomía, en el interior y hacia el exterior, sin condicionamientos establecidos por otros Estados o entidades” (p.145). Pues bien, esas entidades pueden ser organizaciones gubernamentales u organizaciones de la sociedad civil. En este marco de ideas, el Estado pierde soberanía en tanto pierde la autonomía para tomar la última decisión, de manera que Estado y sociedad civil se contraponen en un conflicto que pone de manifiesto la necesidad de estudiar sus interacciones.

2.5. Consideraciones finales

Con base en la intensa actividad reivindicativa de la sociedad civil contemporánea, se puede afirmar que esta desempeña un rol democratizador que no se agota en el ejercicio del voto en el contexto nacional, sino que comprende la participación en otros procesos políticos, incluso en la escena internacional –a pesar de la ausencia de un gobierno global– puesto que ha adquirido la capacidad de instalar sus temas de interés en la agenda política internacional y de ejercer presión sobre los gobiernos estatales. Pero la sociedad civil no es un actor homogéneo, es decir, está compuesto de diversidad de actores con distinta capacidad de acción, y distintos intereses que en ocasiones pueden resultar contradictorios, por lo que no es correcto afirmar que la sociedad civil se opone sistemáticamente al Estado. De hecho, las organizaciones de la sociedad civil pueden llegar a trabajar mancomunadamente con el Estado en determinados

contextos en los que prima el bien común, por ejemplo en situaciones de crisis humanitarias; en estas circunstancias, pareciera que la sociedad civil estuviera complementando al Estado, sin embargo, en realidad está desarrollando un proceso de empoderamiento –consciente o no de esto– que le confiere un estatus de credibilidad ante el Estado y ante los actores privados.

En ese sentido, la sociedad civil desempeña un nuevo rol en el escenario internacional: el de “denunciante”, pues hace llamados de atención y lanza alertas frente a las actuaciones negativas no solo de los Estados sino de actores privados como las compañías multinacionales y transnacionales, que si bien también son un actor no estatal, se encuentran en una orilla distinta en razón a los fines que persiguen, es decir, a la ambición de lucro. Este es el caso de Monsanto, que ha desarrollado una actividad sumamente cuestionada por la sociedad civil en la que ha encontrado un verdadero oponente en el ámbito nacional e internacional.

CAPÍTULO 3

DINÁMICA DE LAS INTERACCIONES ENTRE MONSANTO, EL ESTADO, Y LA SOCIEDAD CIVIL

Las interacciones entre Monsanto, el Estado y la sociedad civil dan cuenta de las profundas transformaciones que se han gestado en el plano internacional como consecuencia del ascenso de los actores no estatales. El vertiginoso proceso de la globalización proporcionó nuevas herramientas y nuevos escenarios a dos actores emergentes que se han fortalecido y que han aprovechado otras formas de ejercer el poder –que tradicionalmente era entendido exclusivamente en términos de capacidad militar, o en términos del uso de la fuerza–. Así las cosas, el poder ya no reside únicamente en manos del Estado.

En primer lugar, los grandes consorcios empresariales detentan un poder económico considerable que les da la capacidad de crear redes de relaciones públicas internacionales no solo con Estados sino con organismos internacionales, importantes agencias e instituciones financieras, de modo que a través de este gran entramado de relaciones públicas pueden llegar a ejercer presión y/o condicionar a los Estados. Ahora, la construcción de esa red estratégica de contactos implica la utilización de un tipo de *soft power*⁵², es decir, de persuasión, que en ocasiones puede llegar a deformar en un “sistema de recompensas”.

En segundo lugar, en lo referente a la sociedad civil transnacional, Beck (2004) señala que las redes transnacionales de actores “no disponen del poder del Estado ni del poder del mercado, sino del *poder de la legitimación*” (p. 318). En efecto, la sociedad civil transnacional no detenta el monopolio del uso de la fuerza ni el poder económico de las grandes empresas transnacionales o multinacionales, pero, cuenta con la capacidad de ejercer presión sobre estos dos actores gracias a la formación de amplias alianzas transfronterizas que posibilitan el acceso a los centros de poder político mundial.

Ahora, la legitimidad es una fuente de poder, pero son las herramientas proporcionadas por la revolución tecnológica las que permiten el establecimiento de las alianzas transfronterizas y

⁵² Es un término acuñado por Joseph S. Nye (2010) para referirse a una estrategia de política exterior usada por los Estados opuesta al *hard power*, es decir, el uso de la coerción –la guerra o la amenaza de esta– para obtener lo que se quiere. Así, el *soft power* es definido por el autor como “la habilidad de obtener lo que quieres a través de la atracción antes que a través de la coerción o de las recompensas” (p.118).

propician el nacimiento de *nuevas formas de lucha* de la sociedad civil, esto es, de nuevas estrategias para conseguir sus objetivos.

Entonces, a partir de estas fuentes de poder estos actores tienen la posibilidad de emplear diversas estrategias para conseguir lo que quieren. En consonancia con lo anterior, este capítulo presenta una radiografía de la dinámica de las interacciones entre los actores referidos, en la que se exponen sus estrategias y los escenarios en los que interactúan. Sin embargo, el estudio de esta dinámica está orientado a analizar y establecer cuál es el rol de la sociedad civil en el contexto de sus relaciones de poder con el Estado y con Monsanto, precisamente revisando su capacidad de acción y/o la forma en que puede llegar a afectar el comportamiento de estos actores.

Por otro lado, el estudio de las interacciones se realiza en virtud de los movimientos realizados por cada actor, de modo que las interacciones son las siguientes: Monsanto-Estado, sociedad civil-Estado, y de forma paralela: sociedad civil-Monsanto. También cabe resaltar que en estas dos últimas interacciones se revisa la actuación de la sociedad civil en su dimensión nacional y transnacional debido al impacto que ambas generan sobre los otros actores.

3.1. Dinámica de la interacción entre Monsanto y el Estado

Bajo el paraguas de la “revolución verde” Monsanto ha desarrollado un discurso publicitario mediante el cual proyecta los alimentos transgénicos como la solución al hambre y la desnutrición mundial, y como una forma de producción agrícola solidaria con el medio ambiente y con los agricultores. Apoyándose en ese discurso la compañía ha desplegado un plan estratégico para lograr influir en las decisiones de los gobiernos estatales sobre las regulaciones que afectan la producción y distribución de OMG.

Para, alcanzar este objetivo la compañía trabaja en cuatro ejes estratégicos sobre los que a continuación se presentan algunos ejemplos representativos: el *lobby*⁵³ en algunos de los principales centros de poder político mundial –aspecto que constituye uno de los pilares más

⁵³ Bobbio (1984) lo define como “el proceso por medio del cual los representantes de los grupos de interés actúan como intermediarios y ponen en conocimiento de los legisladores o de los decisión-markers, los deseos de su grupo” (p.751).

importantes de la compañía–, la financiación de partidos políticos al interior de Estados Unidos, un sistema de *puertas giratorias*, y un sistema de “recompensas”.

El *lobby* empresarial de los gigantes corporativos de la biotecnología es reconocido como uno de los *lobbys* más poderosos del mundo junto al *lobby* energético⁵⁴ y el *lobby* financiero de Wall Street. Uno de los escenarios clave para el *lobby* de Monsanto es Bruselas, uno de los centros de poder político más importantes a nivel internacional pues es la capital de la Unión Europea (UE) y sede de muchas de sus instituciones, por ejemplo la Comisión Europea, el Parlamento y el Consejo. Según la revista Lobby Planet (2011), propiedad del Corporate Europe Observatory (CEO)⁵⁵:

Unas quinientas grandes empresas tienen sus propias oficinas de lobby en Bruselas, a menudo en sitios exclusivos, incluyendo BP, Rolls Royce, BASF, E. ON, y Thales. Hay más de 1500 grupos de presión de la industria y varios cientos de firmas de relaciones públicas y bufetes de abogados que asesoran y hacen lobby para sus clientes (...). Además de la Comisión y el Parlamento Europeos, las campañas de lobby más efectivas también se dirigen a los gobiernos de los Estados miembro, asegurándose apoyo en todos los niveles. (p.17).

Según esta fuente, Monsanto posee representación allí a través de la European Seed Association (ESA), una asociación comercial que representa a empresas que producen semillas modificadas genéticamente como Monsanto, Syngenta, Pioneer, Bayer Cropscience, BASF, Dow Agrosciences y Novartis; y también es miembro de Europa Bio, un grupo de presión empresarial encargado de acelerar los procesos de aprobación de los cultivos transgénicos en la UE, por lo que –según Lobby Planet– “contrata empresas de relaciones públicas para entre otras cosas persuadir a eurodiputados de que existe algo así como un movimiento de agricultores en favor de los cultivos modificados genéticamente” (p.49).

Por otro lado, Monsanto se ha asegurado el apoyo de algunos *Think Thanks*⁵⁶ a través de su financiación, con el propósito de que el *lobby* pro-transgénicos sea más eficaz. El respaldo de

⁵⁴ Realizado por empresas como Chevron, Shell, Exxon Mobil, British Petroleum, entre otras.

⁵⁵ Según su sitio web oficial, es un grupo activista y de investigación creado 2004 con sede en Bruselas, que “trabaja para exponer y desafiar el acceso privilegiado y la influencia que disfrutaban las grandes empresas y sus grupos de presión en la formulación de políticas de la UE”.

⁵⁶ Los “tanques de pensamiento”, a menudo son conocidos como laboratorios de ideas por su contribución a la construcción de conocimiento.

los *Think Thanks* es de gran ayuda pues estos son reconocidos como fuentes alternativas con prestigio y credibilidad, por lo que su apoyo al mensaje dirigido a los parlamentarios puede influenciarlos de manera significativa.

Según informa The Center for Media and Democracy⁵⁷ en su página web, uno de esos tanques de pensamiento financiados por Monsanto es el Hudson Institute, cuya sede se encuentra en Washington. Hudson, es uno de los *Think Thanks* más importantes en América, financiado por individuos, fundaciones, empresas, y subvenciones del gobierno. Este tanque de pensamiento afirma en su *website* lo siguiente: “durante medio siglo, el Instituto Hudson ha sido un recurso de confianza para los tomadores de decisiones y líderes de opinión sobre temas nacionales e internacionales”, y “busca orientar a los responsables políticos y líderes mundiales en el gobierno y los negocios a través de un vigoroso programa de publicaciones, conferencias, e informes y recomendaciones sobre políticas”.

Una segunda estrategia de Monsanto para influir sobre las políticas públicas en materia de OMG es la financiación de partidos políticos en Estados Unidos, espacio político en el que este tipo de financiación es legal. Según Robin (2010) durante varias décadas Monsanto ha concentrado sus esfuerzos en asegurar el apoyo de la administración presidencial, del Congreso, el Senado, y de las agencias de reglamentación de alimentos, cultivos y pesticidas: la Food and Drug Administration (FDA), el United States Department of Agriculture (USDA), y la Environmental Protection Agency (EPA), respectivamente.

Para conseguir el apoyo de la administración presidencial de Estados Unidos, Monsanto ha suministrado importantes contribuciones financieras a las campañas electorales de los candidatos pertenecientes a los partidos políticos más importantes de este país:

Según cifras proporcionadas por la Comisión Federal Electoral, en 1994 la empresa de Saint Louis (Monsanto) entregó a demócratas (entonces en el poder) y republicanos 268.732 dólares repartidos casi por igual. En 1998 la suma ascendía a 198.955 dólares, más de una tercera parte de los cuales era para los republicanos. Dos años después, el

⁵⁷ La página del Centro de Medios de Comunicación y democracia informa que “es una organización de vigilancia sin fines de lucro que lleva a cabo investigaciones de gran alcance y publica noticias que transforman la conversación nacional”. Investiga la influencia indebida de las empresas y directores generales en las políticas públicas mediante el *lobby*.

partido de George W. Bush (hijo) recibía 953.660 dólares, frente a los 221.060 destinados al de Al Gore. Por último, en 2002, el partido republicano cobraba 1.211.908 dólares, frente a 322,028 que recibió el partido demócrata (Robin, 2010, p. 246).

De otra parte, el diario español El País, informó en abril de 2014 que desde 2002 las donaciones de Monsanto han crecido con fuerza hasta llegar a su pico en 2012. Asegurada la influencia de Monsanto en la Casa Blanca, la compañía emplea la misma estrategia para conseguir los apoyos en el Congreso y en el Senado. Un buen ejemplo de esto es proporcionado por la publicación citada:

Uno de los más beneficiados por las donaciones de Monsanto es Roy Blunt, senador republicano por Misuri, un estado muy agrícola y en el que se ubica la empresa de Saint Louis. En el ciclo de 2014, Monsanto es por ahora el séptimo contribuyente a su campaña de reelección por valor de 79.250 dólares (...). En algunos círculos Blunt, que también recibe donaciones de otras empresas agrícolas, ha sido apodado como el hombre de Monsanto en Washington.

Ahora, para conseguir los apoyos en las agencias de reglamentación y Ministerios públicos, la estrategia de Monsanto es la infiltración, es decir, lo que en política se denomina *puerta giratoria*, término empleado para referirse a la práctica de funcionarios que cambian su trabajo en el sector privado y pasan a trabajar al sector público, o viceversa. Esta práctica genera conflicto de intereses entre estas dos esferas, especialmente cuando los funcionarios que pasan del sector privado al público privilegian el interés privado en detrimento del interés público.

El historial de puertas giratorias de Monsanto es considerable. En primer lugar, en la lista de casos expuestos ante la opinión pública se encuentran importantes miembros de la compañía que pasaron a ocupar cargos en agencias de reglamentación y en diferentes Ministerios, con el objetivo de conseguir una “política hecha a medida” para la compañía:

Margaret Miller pasó en 1989 de los laboratorios Monsanto a la FDA, mientras que su colega Lidia Watrud logró entrar a la EPA; Ann Venneman, quien dirigía Calgene, que pertenecía a Monsanto, pasó a ser secretaria de Agricultura de 1989 a 1993; Donald Rumsfeld, era el presidente y director general de Searle, una filial de

Monsanto, luego fue nombrado secretario de Defensa; Clarence Thomas, fue abogado de Monsanto antes de ser nombrado juez en el Tribunal Supremo; Robert Fraley, uno de los descubridores de la soja Roundup ready (transgénica), fue vicepresidente de Monsanto y posteriormente nombrado consejero técnico del Departamento de Agricultura. (Robin, 2010, p.165).

En segundo lugar, se encuentran importantes figuras políticas vinculadas al aparato gubernamental que luego pasaron a desempeñar cargos importantes en la compañía debido a las altas sumas de dinero que la compañía ofrece como remuneración, el objetivo de Monsanto es convertirlos en lobbyistas de la compañía en las altas esferas del poder. Algunos casos destacados son el de Marcia Hale, ex asistente del presidente Bill Clinton y directora de asuntos intergubernamentales; Josh King, ex director de producción de eventos de la Casa Blanca; y Michael Cantor, secretario de Estado de Comercio de 1996 a 1997 (Robin, 2010).

Un ejemplo más reciente de las puertas giratorias en favor de Monsanto se presentó durante el gobierno de Barack Obama. Global Research (Centro de investigación sobre la Globalización)⁵⁸ publicó en mayo de 2014 un artículo en el que expone lo siguiente:

Durante su campaña en 2008 para presidente, Barack Obama transmitió señales de que entendía la cuestión de los OMG. Varios activistas clave anti-OMG estaban impresionados. Pensaron que Obama, una vez en la Casa Blanca escucharía sus preocupaciones y actuaría sobre estos (...). En la campaña electoral, Obama dijo: “dejen que la gente sepa cuando su comida esta modificada genéticamente, porque los estadounidenses tienen derecho a saber lo que están comprando” (...). Luego vino la realidad (...). Después de las elecciones de 2008, Obama llenó puestos clave con gente de Monsanto, en las agencias federales que ejercen una fuerza tremenda en temas de alimentación, la USDA y la FDA⁵⁹.

Luego, la nota periodística describe con detalle quienes son estas personas que trabajan para Monsanto y qué cargo ocupan en las agencias del gobierno. Por último, pero no menos

⁵⁸ Según su página web oficial, Global Research “es una organización independiente de investigación y medios de comunicación con sede en Montreal (...). El centro participa en la edición de libros, el apoyo a proyectos humanitarios, así como actividades de extensión educativa, incluyendo la organización de congresos y conferencias públicas. También actúa como un centro de estudios sobre cuestiones económicas y geopolíticas cruciales”.

⁵⁹ Traducción libre de la autora.

importante, se encuentra la práctica del “sistema de recompensas” que Monsanto ha utilizado para ganar el apoyo de los tomadores de decisiones. Uno de los casos expuestos a la luz es Indonesia, donde Monsanto proporcionó grandes sumas de dinero a funcionarios del gobierno:

El 6 de enero de 2005 la Security and Exchange Commission (SEC), el organismo estadounidense encargado de la reglamentación y del control de los mercados financieros iniciaba un doble procedimiento contra la multinacional, acusada de corrupción en Indonesia. Según el fiscal de la SEC (...), entre 1997 y 2002 los representantes de Monsanto en Yacarta entregaron propinas evaluadas en 700.000 dólares a ciento cuarenta funcionarios indonesios para que favorecieran la introducción de algodón Bt en el país. (...). Además en 2002 la filial asiática de la multinacional pagó 50.000 dólares a un alto funcionario del Ministerio del Medio Ambiente para que hiciera anular un decreto exigiendo que se evaluara el impacto medio ambiental del algodón Bt antes de su salida al mercado. (Robin, 2010, p. 435).

Como se puede apreciar, el amplio entramado político de Monsanto le permite tener acceso privilegiado a las altas esferas del poder, e influencia en la toma de decisiones de los gobiernos sobre OMG. Por lo general los funcionarios de las instituciones estatales adoptan las condiciones propuestas por la compañía debido a la funcionalidad de las técnicas de persuasión empleadas por esta, que dan como resultado las negociaciones de Monsanto con los altos dirigentes del gobierno en favor de la empresa.

En ese sentido, la agencia de noticias RT realizó en su página web en noviembre de 2014 una publicación en la que sostiene que “la industria de las semillas transgénicas tiene una agenda global”, y que Monsanto cuenta con el apoyo incondicional del gobierno estadounidense para el desarrollo de dicha agenda, puesto que por un lado, Obama ha manifestado su apoyo a la compañía firmando la “Ley de Seguridad Agraria”⁶⁰, y por otro lado, “un cable de WikiLeaks

⁶⁰ Según una publicación de RT realizada en marzo de 2013, la Farmer Assurance Provision es una Ley promovida en el Congreso por el senador Republicano *Roy Blunt* (el hombre de Monsanto) y ha sido denominada por sus opositores como la “Ley de Protección a Monsanto”, esta ley “niega autoridad a las cortes federales para cesar inmediatamente la plantación y venta de cosechas transgénicas al margen de que representen un riesgo para la salud de los consumidores”, y “permite a las compañías como Monsanto sembrar sus semillas modificadas sin el visto bueno del Departamento Estadounidense de Agricultura (USDA)”.

reveló que Washington hace *lobby* a esa compañía de manera regular y cotidiana con gobiernos extranjeros para que adopten políticas y leyes amigables hacia la biotecnología”.

3.2. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil y el Estado: estrategias de la sociedad civil en el contexto de la lucha contra Monsanto

La dinámica en la relación de poder entre la sociedad civil y el Estado en el marco de la defensa de la soberanía alimentaria comprende unos procesos de interacción que serán explicados a través del “enfoque sistémico” formulado por David Easton (1997) ya que este enfoque permite comprender cuáles son los procesos que se producen entre los actores dentro de un sistema político o ambiente intra-social⁶¹. Es importante señalar que aunque no todos los sistemas políticos son iguales, en todos se producen procesos de interacción entre los actores, especialmente en los sistemas políticos democráticos.

Ahora bien, aunque Easton (1997) hace hincapié en que el sistema se compone de roles no de individuos, es posible asociar los roles a los actores. Así por ejemplo, el ejecutivo desempeña el rol o función de administrador del poder del Estado –puesto que no solo lo representa sino que también lo administra–, y junto a las instituciones gubernamentales y/o los agentes del gobierno que forman parte de estas, es responsable de la permanencia del sistema político; mientras que, la sociedad civil desempeñaría un doble rol dentro del sistema político puesto que por un lado puede *legitimarlo* mediante la emisión de “apoyos”, y por otro lado, puede cuestionarlo mediante la emisión de “demandas”, generalmente orientadas a temas específicos.

Lo anterior quiere decir que se produce un diálogo entre ambos actores, y este diálogo comprende unos procesos de interacción que Easton (1997) denomina *circuito de retroalimentación (feed-back loop)*, cuyas fases vitales son: en primer lugar, el flujo de insumos originados por la ciudadanía o por grupos sociales: estos insumos o entradas son conocidos con el nombre de *inputs*, básicamente son las demandas o apoyos al sistema, cuyos receptores son los agentes del gobierno; luego se encuentra la producción de productos o salidas, conocidos con el

⁶¹ Aunque este enfoque también permite analizar la relación de un sistema político con su ambiente extra-social, es decir con otros sistemas políticos, por lo que resulta muy útil para realizar estudios comparativos.

nombre *outputs*, estos son las respuestas –decisiones o acciones– que el gobierno proporciona a la ciudadanía como resultado de los *procesos de conversión* que este realiza, es decir, los procesos de transformación de insumos en productos.

No obstante, el autor afirma que en realidad el circuito de realimentación no se agota en las tres fases mencionadas puesto que es un flujo continuo de conductas: una vez las autoridades emiten los *outputs* o respuestas, los grupos sociales pueden emitir nuevos insumos como reacción a los *outputs*. También hay que tener presente que los procesos de conversión varían dependiendo de las capacidades de respuesta de cada sistema político en particular, en ese sentido, Almond, & Powell (1981) consideran que a diferencia de los sistemas totalitarios, la democracia es el sistema político que tiene una capacidad de respuesta más elevada. Sin embargo, esto no significa que las respuestas a las demandas realizadas por los grupos sociales sean siempre las esperadas por estos.

Esta es precisamente una de las causas de tensión más frecuentes entre el gobierno y la sociedad civil; Easton (1997) señala que se produce tensión dentro de un sistema político cuando las autoridades son incapaces de tomar decisiones o cuando la ciudadanía no reconoce el carácter obligatorio de estas. Grosso modo, se puede decir que la tensión se produce cuando se presenta un gran descontento generalizado⁶². En contraste, la distensión se produce cuando el sistema es capaz de generar cierto grado de conformidad en los ciudadanos.

3.2.1. Canales y estrategias de la sociedad civil.

Ahora bien, después de analizar la dinámica de la relación entre la sociedad civil y los gobiernos estatales, es conveniente examinar cuáles son los canales de recepción de demandas que puede utilizar la sociedad civil en los sistemas políticos democráticos. En este tipo de sistemas políticos, los canales de recepción están establecidos en la legislación de cada país y engloban diversas instituciones gubernamentales, por ejemplo el Parlamento o los organismos judiciales del Estado.

⁶² Es importante anotar que el descontento generalizado por sí solo no representa el fracaso del sistema político. En ese sentido Easton (1997) afirma que este sistema puede llegar a coexistir con niveles de tensión alto que suelen fluctuar de manera permanente a lo largo del tiempo, puesto que mientras las autoridades logren que los ciudadanos acepten sus normas o decisiones al menos con una frecuencia mínima, existirá algún tipo de sistema.

No obstante, diversos actores de la sociedad civil han adquirido cierto nivel de credibilidad por parte de los actores de la esfera gubernamental y se han constituido en verdaderos *canales de comunicación* entre las colectividades que representan y los agentes del gobierno. Algunos de estos son por ejemplo: partidos políticos, sindicatos, grupos religiosos, ONGs, etc. Entonces, ***estas organizaciones de la sociedad civil se convierten en un interlocutor: son un canal de recepción de demandas, y un canal de comunicación de estas ante los canales oficiales del sistema político.***

Una vez la sociedad civil identifica el canal gubernamental adecuado al que debe recurrir, también implementa una estrategia, por ejemplo, en el contexto de la biotecnología de alimentos, si la sociedad civil busca una moratoria contra los OMG, el etiquetado de alimentos, o que el gobierno ratifique alguna Convención internacional, puede recurrir al Parlamento, de manera formal, para presentar una iniciativa ciudadana o proyecto de ley; y también puede hacerlo de manera informal a través del *lobby* para ganar el apoyo de los parlamentarios –este es un ejemplo claro de la posibilidad de emplear dos estrategias dentro de un mismo canal de recepción de demandas–. De manera que los canales gubernamentales se convierten en espacios estratégicos de participación en la toma de decisiones.

Muchas de las estrategias de la sociedad civil están destinadas a contrarrestar el acceso privilegiado de Monsanto y otras grandes empresas a los centros de poder político, y la influencia que ejercen sobre los tomadores de decisiones. El *lobby* de Monsanto es considerado por la sociedad civil como causa de la ausencia de transparencia en el proceso legislativo sobre OMG, en consecuencia, la sociedad civil se ha visto en el deber de insertarse en los centros de poder político nacionales e internacionales atomizados por Monsanto, para poner sobre la mesa el debate sobre los alimentos transgénicos. En ese sentido, el *lobby* de la sociedad civil es la antítesis del *lobby* de Monsanto puesto que no solo expone los graves problemas multidimensionales que trae consigo el modelo biotecnológico de alimentos transgénicos, sino también las prácticas comerciales inadecuadas de Monsanto, como la publicidad engañosa y el fraude científico.

De hecho, el *lobby* que realiza la sociedad civil a menudo es denominado como *lobby-democracia*, aludiendo al *lobby* público y transparente que, tiene por objetivo hacer contrapeso al *lobby* de las poderosas empresas ya que en muchas ocasiones este ha quedado expuesto como un

lobby delictual –en tanto secreto y corrupto–. En palabras de Ulrich von Alemann y Florian Eckert (2012) “el poder secreto de los poderosos intereses pondría en peligro la promesa de igualdad que proclaman las democracias liberales” (p.22).

Como consecuencia del debate sobre la “transparencia” algunos gobiernos han realizado algunos ajustes normativos para la regulación del *lobby*, sin embargo, las organizaciones de la sociedad civil coinciden en que estas medidas no son suficientes. Por ejemplo, la revista Lobby Planet en su edición de 2011 informa que la Comisión Europea lanzó en junio de 2008 un registro de *lobbies* de carácter voluntario en el que se pedía a las empresas y organizaciones que, de manera voluntaria llenaran un registro con la información básica sobre sus actividades de *lobby*, luego, la información estaría disponible en internet.

Aunque fue un primer paso, la información provista era muy limitada y no hacía el *lobby* transparente. Los lobistas que optaran por mantener sus actividades ocultas no se tenían que registrar, lo que ocurrió en muchos casos. Pero la Alianza por una Regulación de la Ética y Transparencia del Lobby (ALTER-EU por sus siglas en inglés), que reúne a muchos grupos de la sociedad civil que exigen mayor transparencia y responsabilidad, continuó exigiendo mejoras en el registro y encontró apoyo en el Parlamento Europeo (p.9).

El resultado fue un nuevo registro común para el Parlamento y la Comisión que empezó a circular en junio de 2011. A pesar de que el registro aún no es obligatorio para las empresas, la presión de la sociedad civil aumenta y hace más intenso el debate sobre la transparencia. De modo que ***la sociedad civil desempeña un papel fundamental en la regulación de la relación entre el Estado y las grandes empresas.***

Por otro lado, es importante señalar que en ocasiones se produce la incorporación de figuras políticas a las filas de activistas detractores de Monsanto y de los transgénicos. Este hecho se puede interpretar como uno de los resultados del *lobby* anti-transgénicos, ya que la gran mayoría de veces este se apoya en la presentación de información crucial que constituye la piedra angular de los argumentos para oponerse a los OMG, de modo que logran convencer a estas figuras políticas.

El apoyo de los parlamentarios en el ámbito de las instituciones estatales es un medio eficaz para alcanzar los objetivos de la sociedad civil –por ejemplo la votación en favor de una

moratoria contra los OMG, o la votación en favor de la instauración de nuevas normas de regulación–, y puede inyectar celeridad a la emisión de outputs por parte de dichas instituciones. Pero, el apoyo de figuras políticas también se puede presentar fuera del ámbito de las instituciones estatales, de hecho, Keck & Sikkink (2000) reconocen que entre los principales actores de las “redes de defensa” pueden incluirse partes de las ramas ejecutiva o legislativa de los gobiernos.

Como ejemplo de la confluencia entre agentes del gobierno y miembros activos de la sociedad civil fuera de las instituciones gubernamentales se puede citar el caso del Ministro de Agricultura del estado de Australia del Sur, León Bignell. Según una publicación del diario australiano ABC News realizada en mayo de 2014, el Ministro recibió duras críticas por parte de grupos industriales y miembros del Senado por asistir a una protesta contra los OGM denominada “Marcha contra Monsanto”, en las escalinatas de la Casa del Parlamento. Ante las críticas el Ministro manifestó:

Como miembro del Parlamento, tengo el derecho de defender a las 22.000 personas en mi electorado (...). En ocho años en la política, nunca he tenido a ninguna persona en Australia del Sur, que sea un consumidor, que venga a mí y diga: ¿podemos tener más alimentos transgénicos?” (...). “La gente no quiere alimentos transgénicos, las personas que quieren alimentos transgénicos son las grandes empresas de veneno⁶³.”

Precisamente, otra estrategia utilizada muy a menudo por la sociedad civil en su ejercicio reivindicativo es la “manifestación o protesta de carácter pacífico”, cuyo propósito es obtener mayor visibilidad por parte del gobierno y de esta forma proporcionarle una percepción acerca de la magnitud del problema. Por otro lado, mediante esta estrategia también obtiene atención de los medios de comunicación y de la ciudadanía en general. Este último aspecto es de vital importancia ya que contribuye a la formación de conciencia colectiva respecto a los intereses que defienden los manifestantes, y en últimas puede contribuir a ganar mayor capital social para la defensa de la causa.

Por otro lado, no se pueden perder de vista las estrategias de “desobediencia civil”. La destrucción ilegal de cultivos transgénicos se ha convertido en una forma de difundir al gobierno y a la opinión pública el mensaje sobre el rechazo a los transgénicos. Según Zacune (2012),

⁶³ Traducción libre de la autora.

existen diversos grupos de la sociedad civil que han adoptado esta actividad como una forma de resistencia estratégica no violenta, por ejemplo en España existe un movimiento creciente de “liberación de la tierra” que “están dispuestos a realizar acciones directas de destrucción de cultivos transgénicos” (p.9). Del mismo modo –afirma el autor–, en Francia se encuentran “Les Faucheurs Volontaires” o segadores voluntarios, que:

Actúan de manera abierta y sin máscaras, y se adjudican la responsabilidad por todas sus acciones y a veces se entregan ellos mismos a la policía⁶⁴. Afirman que la desobediencia civil es necesaria para fortalecer la democracia y defender el bien común de los ataques de los intereses privados apoyados por las autoridades públicas (p.7).

Aunque en algunos países de la Unión Europea es el gobierno el que ordena la destrucción de este tipo de cultivos debido al éxito alcanzado por la sociedad civil en su lucha contra Monsanto y los OMG, por ejemplo, en algunos países –no solo en la UE sino también en otros países del globo– se han prohibido algunas variedades de semillas transgénicas, mientras que en otros, los OMG han sido prohibidos en su totalidad, tal es el caso de Hungría. Global Research informó en julio de 2013 que el gobierno ordenó la destrucción de casi 1000 hectáreas de maíz transgénico plantado por agricultores que desconocían que estaban usando semillas modificadas genéticamente que ingresaron en el país debido a la libre circulación de mercancías dentro de la UE.

Pero, antes de revisar la existencia de experiencias exitosas de la sociedad civil en el contexto de la defensa de la soberanía alimentaria, es necesario revisar la dinámica de la interacción entre la sociedad civil transnacional y los Estados para conocer cuáles son sus estrategias o formas en que puede llegar a ejercer presión sobre estos.

3.3. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil transnacional y el Estado

Hasta aquí se ha explicado el funcionamiento de la dinámica entre la sociedad civil y el Estado a nivel intra-social, es decir, dentro de un sistema político. Sin embargo, es necesario

⁶⁴ Según la publicación citada, estos activistas –entre los cuales se encuentran los agricultores– son sentenciados a pocos meses de prisión.

pasar a estudiar un nuevo tipo de dinámica que se produce entre estos dos actores cuando existe una notoria desatención de las demandas de los ciudadanos por parte de los gobiernos estatales. Se trata de la alianza transnacional de actores de la sociedad civil para trabajar mancomunadamente y tratar de ejercer mayor presión sobre un gobierno en particular. Keck & Sikkink (2000) han denominado este tipo de asociación transfronteriza –que surge para presionar a un gobierno desde adentro y desde afuera simultáneamente– como *modelo de influencia de bumerang*. Las autoras explican que esta estrategia surge cuando “los canales entre los grupos nacionales y sus gobiernos nacionales están bloqueados o no son fluidos, o donde estos canales son ineficaces para resolver un conflicto” (p.31).

Lo anterior es una concepción análoga a la concepción sobre el fenómeno denominado como “glocalización”⁶⁵ que denota la articulación entre la dinámica de lo local y lo global. Esta articulación generalmente se produce cuando los problemas locales no son atendidos por el Estado, en cuyo caso los actores internos buscan apoyos o ayudas alternativas y con frecuencia se incorporan a redes mundiales consolidando un flujo de información en el que prolifera la comunicación de experiencias exitosas que pueden servir como referentes para la acción de otros grupos sociales, de tal manera que al reproducirlas en diversas partes del mundo, las acciones locales pueden llegar a tener impactos globales.

De esta manera las organizaciones y movimientos sociales nacionales que se oponen a Monsanto y a los transgénicos pueden pasar de la acción doméstica a la acción internacional para gestionar demandas ante su gobierno conformando nodos de interconexión alcanzando mayor apalancamiento. Un ejemplo de este tipo de asociaciones es la coalición Combat Monsanto, cuyas organizaciones han logrado extender su actividad en diversos países de la UE, donde han encontrado apoyos provenientes de otras organizaciones. Según Zacune (2012), esta coalición investiga casos de conflicto de intereses de expertos de las agencias de reglamentación, y su propósito es “compartir información y promover acciones y campañas coordinadas contra las violaciones de los derechos humanos y los abusos ambientales perpetrados por Monsanto” (p. 7).

Muchas de las campañas lanzadas por las organizaciones consideradas como los principales actores en los debates sobre OMG y soberanía alimentaria –por ejemplo Greenpeace,

⁶⁵ Sobre la adopción del término localización global o glocalización –originado en el ámbito japonés de los negocios en los años 80– en las ciencias sociales, ver: Robertson, R. (2000). Glocalización: Tiempo-Espacio y Homogeneidad-Heterogeneidad. En Zona Abierta, (92-93), 213-242.

Friends of Earth, la Vía Campesina, Avaaz, Grain, entre otras— persiguen objetivos localizados. Un claro ejemplo de lo anterior es la campaña lanzada en la página web de Avaaz en septiembre de 2014, el objetivo es presionar al gobierno de Argentina para que apruebe una consulta popular en Malvinas sobre la construcción de la planta más grande de Monsanto en América Latina. Para esto, Avaaz ha establecido en su página web enlaces con las cuentas oficiales en las redes sociales, de la presidenta Cristina Kirchner, el intendente de Malvinas, el Gobernador de Córdoba y el Secretario de Ambiente de esta ciudad, para que las personas en todo el mundo puedan enviarles directamente un mensaje a favor de la consulta popular. También se encuentra en la página una petición donde las personas de diferentes partes del mundo pueden ingresar su nombre, dirección de correo electrónico y nacionalidad para constituirse en firmantes de dicha petición:

Como ciudadanos del mundo preocupados, les pedimos que detengan inmediatamente los planes de Monsanto de construir un laboratorio gigante de semillas transgénicas en Malvinas, Córdoba, y que consulten a la comunidad local. La planta y los pesticidas que se usarán en ella podrían entrañar graves riesgos para la salud de la gente y socavan el derecho de los ciudadanos a decidir qué alimentos se producen y consumen en sus comunidades. El gobierno debe asegurarse de que las políticas sobre alimentos transgénicos de Argentina reflejan los deseos de sus ciudadanos.

En la página se puede apreciar en tiempo real el nombre y la nacionalidad de los firmantes. La campaña cuenta con firmantes de diversas nacionalidades: Argentina, República Dominicana, Chile, Colombia, Estados Unidos, España, Francia, entre muchos otros. De otra parte, en 2013 Avaaz lanzó en su página web una campaña denominada “Monsanto vs. la Madre Tierra” dirigida a todos los países miembros de la Convención Europea de Patentes con el objetivo de:

Instarles a tomar la iniciativa para modificar la ley de patentes de la Unión Europea (UE) pidiendo al Consejo de Administración de la Oficina Europea de patentes que elimine los vacíos legales que permiten a las empresas patentar variedades de plantas y métodos de cultivo convencionales...

Cada vez más se propagan numerosas campañas transnacionales lanzadas por coaliciones de organizaciones de la sociedad civil en rechazo a los transgénicos, un ejemplo es la campaña

“Stop the Crop”, lanzada en 2014 por Friends of Earth y Corporate Europe Observatory, cuyo objetivo es evitar la aprobación de 25 nuevos cultivos modificados genéticamente en la UE.

La transnacionalización del problema de la propagación de los OMG ha desembocado en la transnacionalización de la lucha contra las corporaciones de la biotecnología agrícola, una lucha en que las organizaciones de la sociedad civil con vocación internacional lanzan un llamado a gobiernos y empresas en nombre de un sinnúmero de personas en todo el mundo que se comunican a través de los medios electrónicos, de manera que es muy frecuente encontrar en sus consignas la frase “ciudadanos del mundo”. En ese respecto, Toffler, (1982) advirtió el vínculo cosmopolita generado por la aceleración del proceso globalizador y afirmó que: “exactamente del mismo modo que el nacionalismo pretendía hablar en nombre de la nación entera, *el globalismo pretende hablar en nombre del mundo entero*” (p.379).

Pues bien, la intensa actividad de la sociedad civil que se congrega en los espacios virtuales ha resultado en una *nueva forma de lucha* para incidir en el proceso de toma de decisiones de los gobiernos estatales. Esa nueva forma de lucha es conocida hoy como *ciberactivismo*, un nuevo concepto del activismo que comprende la movilización activa desde un ordenador como alternativa a la imposibilidad de desplazarse geográficamente para reunirse. Muchos de los actores que se movilizan contra Monsanto han incorporado este término dentro del lenguaje reivindicativo de sus campañas, por ejemplo Greenpeace señala en su página web lo siguiente:

Ser ciberactivista es una manera de participar de las acciones de Greenpeace sin estar en el lugar en el que se llevan a cabo pero desempeñando un papel fundamental. La participación de miles de ciberactivistas ha permitido a Greenpeace en el mundo, a través de un click, paliar algunas de las más graves agresiones al medioambiente o promover leyes de protección para nuestro planeta, amplificando la demanda a toda la sociedad.

Por otro lado, las organizaciones de la sociedad civil que lideran la lucha mundial contra la biotecnología de alimentos se ocupan del monitoreo de los acuerdos internacionales sobre OMG, tanto los que regulan su comercio, como los que abordan sus impactos ambientales. También organizan foros internacionales en los que presentan los argumentos para el debate sobre los alimentos transgénicos.

Uno de los Foros más representativos en la historia de la lucha internacional contra el modelo biotecnológico de alimentos es el foro Nyéléni o Foro Internacional para la Soberanía Alimentaria, que tuvo lugar en 2007 en Malí; según la página web del foro, en él se reunieron cerca de 500 delegados procedentes de los cinco continentes en representación de todos los sectores de la sociedad interesados en poner en marcha un movimiento internacional para lograr el reconocimiento del derecho a la soberanía alimentaria. El Foro tuvo gran acogida a nivel internacional por lo que en agosto de 2011 se celebró una nueva reunión en Austria. Adicional a esto, este movimiento internacional participa en otros espacios deliberativos como la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable Rio+20, la Cumbre de la Tierra, etc...

Por último, cabe añadir que la transnacionalización de las acciones de la sociedad civil a través de la representación ejercida por las organizaciones más poderosas posibilita el acceso a Organizaciones Intergubernamentales (OIG) y a los organismos especializados de estas organizaciones, como la FAO, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, la Comisión Económica de Europa de las Naciones Unidas, el Codex alimentarius –órgano que se encuentra bajo la tutela de la OMS y de la FAO–, entre otros. A continuación se exponen algunas de las experiencias exitosas de la sociedad civil en las que esta ha logrado incidir en las decisiones de los gobiernos estatales con el apoyo de redes de defensa transnacional.

3.4. Experiencias exitosas de la sociedad civil en la lucha contra Monsanto: incidiendo sobre las decisiones de los gobiernos estatales

El avance de la sociedad civil en el contexto de la oposición contra el modelo biotecnológico propuesto por Monsanto y por otras empresas de la biotecnología se cristaliza en la victoria de sus luchas, es decir, en la consecución de sus objetivos ya que esta evidencia el contrapeso ejercido por la sociedad civil frente al poder corporativo de un Goliat como lo es Monsanto. Ahora bien, el Estado juega un papel fundamental en la conquista de estas victorias ya que, como se mencionó anteriormente es el que toma las decisiones, hace las leyes y establece las políticas en materia de OMG.

Uno de los escollos más notables al revisar el prolífico historial de experiencias exitosas de la sociedad civil es la dificultad para encontrar una relación directa entre determinada acción de este actor y un resultado positivo específico, esto se debe a que por lo general la sociedad civil emplea varias estrategias simultáneamente, por ejemplo la manifestación, el lobby, y en algunos casos incluso recurre a las cortes judiciales. Lo cierto es que este actor ha logrado influir sobre las decisiones de los gobiernos estatales en diversos escenarios, sin embargo, en el presente trabajo solo hay espacio para mencionar unos cuantos casos expuestos por la prensa y por las propias organizaciones de la sociedad civil:

Según Zacune (2012), con la firme oposición de la sociedad civil a los transgénicos, tras varios años de lucha, esta consiguió la prohibición al maíz transgénico MON810 en Francia, Alemania, Austria, Grecia, Hungría y Luxemburgo, seguida por una prohibición de facto a todos los cultivos transgénicos en Bulgaria. Este hecho se debe a la creación de una gran red de defensa transnacional que se ha consolidado en la UE, y que constituye uno de los lobbies anti-transgénicos más influyentes en el mundo. De hecho, la Fundación para la Aplicación de Nuevas Tecnologías en la Agricultura, el Medio Ambiente y la Alimentación (ANTAMA) –fundación pro transgénicos– reconoció en una publicación que realizó en su página web en marzo de 2015, que *“la Unión Europea (UE) ha cedido a la presión de los lobbies anti-transgénicos creando una nueva directiva sobre organismos modificados genéticamente”*. En efecto, a raíz de la polarización que existe en los países de la UE respecto a los OMG esta no ha podido establecer una posición única por lo que en junio de 2014 se aprobó la nueva reforma comunitaria que relega la adoptada en 2001. Según informó el diario El País en junio de ese mismo año, la nueva reforma otorga a los países miembros de la UE la autonomía para *“desmarcarse en la implantación de OMG pese a que estos cuenten con la autorización de Bruselas”*.

Uno de los casos que se ha convertido en un ícono de la lucha contra Monsanto es el de los habitantes de la ciudad de Córdoba en las Malvinas. El diario digital CBA24, de la ciudad de Córdoba informó en enero de 2014 que la comunidad de assembleístas de esta ciudad presentó una acción judicial contra la Municipalidad de Malvinas Argentinas en la que consiguieron que se declarara inconstitucional la ordenanza municipal que autorizaba a Monsanto a realizar tareas preliminares para la construcción de su planta secadora de granos transgénicos:

En la práctica, el amparo obliga como medida cautelar a que se suspendan las obras de la planta acondicionadora de granos de la empresa Monsanto en esa ciudad, hasta tanto se presente el estudio de impacto ambiental y las autoridades municipales llamen a una consulta popular para conocer si los habitantes están a favor o contra el emprendimiento de Monsanto.

Una publicación de la BBC Mundo realizada en diciembre de 2014 informó que desde septiembre de 2013 los activistas de la región de Córdoba se movilizaron para frenar la construcción de la planta ya que Monsanto finalmente presentó el informe de impacto ambiental pedido por el gobierno local, y añade que: *“a pesar de que algunas de sus protestas fueron reprimidas por la policía provincial, las autoridades locales terminaron cediendo a sus reclamos”, de manera que, el gobierno provincial, que antes había apoyado la llegada de la multinacional, le quitó el apoyo, entre otras cosas, porque la Secretaria de Ambiente declaró que el estudio de impacto ambiental realizado por la compañía tenía carencias técnicas: “no aclaraba como se tratarían los desechos y el agua contaminada con agroquímicos”*. La publicación afirma que el bloqueo ciudadano se mantuvo gracias al apoyo internacional que recibió pues llegaron personas desde Australia, Bélgica, Japón y otros países para hacer documentales sobre la lucha de la comunidad malvina; y añade que incluso, al acampe frente a la obra se han sumaron activistas provenientes de otras partes de Argentina, Colombia, Francia, España y Chile.

Al día de hoy, el proyecto de Monsanto lleva paralizado dos años. Por otro lado, hay que destacar la participación de Avaaz –organización ciudadana global que para 2013 contaba con una comunidad virtual de 25 millones de personas en todo el mundo– que publicó en su página web lo siguiente:

Nuestra comunidad ha estado en al frente de la lucha contra los gigantes de la agricultura y, en septiembre, logramos frenar los planes de Monsanto de construir la planta de semillas transgénicas más grande de América Latina, que hubiera producido 60.000 toneladas de semillas transgénicas de maíz al año. Avaaz trabajó codo con codo con vecinos, activistas y abogados de la zona para presionar a quienes toman las decisiones en Argentina y, tras una batalla de 20 meses que el pueblo libró en las cortes y en la calle, ¡las autoridades paralizaron el proyecto! Pero no nos detuvimos ahí. Cuando Monsanto formó un equipo estrella para elaborar un nuevo estudio de impacto medioambiental y trató de volver a posicionar su propuesta, la presión de la

comunidad ayudó a que se aprobara una ley que imposibilita la presentación de un nuevo proyecto. El proyecto ha sido suspendido y nuestra comunidad, cada vez más fuerte, estará lista para enfrentarse a ellos si intentan regresar.

Un caso similar ocurrió en Chile, según informó la emisora radial UChile en una publicación realizada en su página web en agosto de 2013, ese mismo mes el Ejecutivo le puso urgencia a la iniciativa que buscaba regular los derechos de propiedad de obtenciones vegetales, con la que se aprobaría la famosa “ley Monsanto”, *sin embargo las autoridades desistieron debido al descontento expresado por diversas organizaciones ciudadanas en diversas marchas realizadas días antes de la fecha de tramitación en el Congreso, de manera que la iniciativa del Ejecutivo quedó en la lista de espera.* La publicación señala que el dirigente de Chile Sin Transgénicos afirmó lo siguiente: “claramente es un tropiezo para el Gobierno y es un logro ciudadano porque los senadores se fueron sumando en contra de esta ley, fueron entendiendo y comprendiendo que esto era negativo”.

Por otro lado, otra publicación de la misma fuente, realizada en septiembre de 2013 destacó la participación de Avaaz.org en las campañas ciudadanas realizadas y destacó su proyecto de internacionalización de la campaña contra la ley Monsanto, al que se han sumado más de 10 mil chilenos.

Otro caso que se ha convertido en emblema de los logros de la sociedad civil es la lucha librada por los habitantes del estado de Vermont ubicado al este de los Estados Unidos. Según informó Natural Society en una publicación realizada en su página web en abril de 2015, en 2014 Vermont se convirtió en el primer estado del país en obtener el etiquetado obligatorio de alimentos genéticamente modificados –cuya Ley entrará en vigor el primero de julio de 2016–. Este resultado es producto del trabajo realizado por una coalición de organizaciones de derecho civil que obtuvo el apoyo del gobernador y libró una dura batalla jurídica contra Monsanto y otras empresas de la biotecnología.

Un aspecto a resaltar es la confluencia de la sociedad civil en los estrados judiciales, esta es una forma no de incidir en las decisiones de los gobernantes sino de revocar sus decisiones, pero también es una forma de afectar directamente a Monsanto. En ese sentido, a continuación se muestran las estrategias que utiliza la sociedad civil en la dinámica de interacción con esta compañía.

3.5. Dinámica de la interacción entre la sociedad civil y Monsanto

Pese a que la multinacional Monsanto ha intentado acercarse al consumidor para cambiar la reputación de la compañía y para tratar de disminuir el rechazo a los alimentos transgénicos, esta no ha logrado su objetivo pues ciertamente, “en la era global, en una parte del mundo las compañías ya no pueden ocultar lo que hacen a la mirada de las asociaciones y grupos interesados” (Giddens, 2001, p.155). De manera que la sociedad civil no solo se ha encargado de *informar* sobre el impacto negativo generado por los OMG en el ámbito socioeconómico, la salud humana, y la biodiversidad; sino que ha desafiado a Monsanto de manera frontal mediante tres estrategias que se explican a continuación.

En primera instancia, la movilización pacífica a través de marchas, protestas y/o campamentos localizados en las afueras de las plantaciones de Monsanto, constituyen una estrategia que permite atraer la atención de la ciudadanía y los medios de comunicación, exponer la mala imagen de la compañía, y presentar exigencias a Monsanto. Algunas de las consignas más usuales en los carteles de los manifestantes son: ¡en la lucha por la soberanía alimentaria!, ¡no queremos transgénicos!, ¡fuera Monsanto!”, ¡Monsanto siembra muerte!, ¡no somos experimentos de la ciencia!, ¡no a la privatización de la vida!, ¡paren de fumigar!, ¡no quiero cáncer en mi plato!, ¡no quiero la esclavitud de los campesinos!, ¡no quiero leche con hormonas!, ¡no quiero patente en el ser vivo!, etc.

Además de las manifestaciones a escala nacional, la gran red transnacional ha organizado la “marcha mundial contra Monsanto”, que desde 2013 se efectúa una vez al año. Es un fenómeno producido por la cooperación entre la mixtura de actores que conforman la oposición mundial contra esta compañía y los OMG. En este evento participan consumidores, agricultores, apicultores, grupos ecologistas, investigadores, académicos, entre otros. Al respecto, el diario The New York Times reveló en mayo de 2013 que en la protesta internacional que se llevó a cabo durante ese mismo mes participaron por lo menos dos millones de personas en 436 ciudades de 52 países.

Una de las características de este tipo de estrategias de confrontación es el alto contenido visual de la movilización. Los actores de la sociedad civil utilizan una especie de *performance* mediante el que manifiestan su percepción sobre Monsanto y los OMG. Así, las

imágenes se convierten en símbolos de la lucha contra este gigante de la biotecnología de alimentos.

Una segunda estrategia para ejercer presión sobre Monsanto es el *boicot* a las actividades comerciales de la compañía. Un ejemplo es el bloqueo de sus cargamentos de semillas. Este tipo de maniobra es una de las acciones características de organizaciones ecologistas como Greenpeace que ha sido pionera en el bloqueo marítimo. Según Robin (2010) Greenpeace bloqueó los primeros cargamentos de soja transgénica en los puertos del viejo continente en 1997.

Como parte del boicot a Monsanto la sociedad civil ha promovido la abstinencia de compra de semillas transgénicas, y de igual modo, de productos alimenticios fabricados a base de plantas, hortalizas o frutas transgénicas, por ejemplo cereales, panes, galletas, jugos, suplementos multivitamínicos e incluso fórmulas lácteas infantiles. Hay que añadir que aunque en la mayoría de países del mundo no se ha aprobado el etiquetado de productos que contengan OMG, diversas organizaciones de la sociedad civil afirman en sus páginas web que se ha rastreado a las empresas de la industria de alimentos que fabrican productos con este tipo de insumos, y recomiendan abiertamente no consumir determinadas marcas.

En efecto, la decisión de compra es “el poder del consumidor”, este tiene el poder de alterar el flujo del mercado, e impactar seriamente los patrones de producción de las empresas. Al respecto Beck (2004) afirma que el *poder global del no*, de la no compra, es un medio del contrapoder que ejercen los defensores de la sociedad civil global, y un arma potencialmente dañina con la que golpear a los consorcios. Por otro lado, afirma que el consumidor es en realidad un consumidor político pues es capaz de afectar la política capitalista mundial mediante el voto negativo a los nuevos príncipes-gerentes, es decir, mediante la papeleta de la no compra.

Con la abstinencia de compra el “gigante dormido” –como Beck (2004) ha denominado al consumidor– ha comenzado a despertar, y en ese sentido, Giddens (2001) destaca el *boicot* a Monsanto a finales de la década de los 90 como una de las “historias instructivas” sobre el poder de los grupos de consumidores:

Monsanto invirtió grandes cantidades de dinero en la producción de cultivos modificados genéticamente y en un principio tuvo un gran éxito en el mercado

norteamericano (...). Pero las reacciones de los grupos ecologistas en todo el mundo, y de muchos entre el público en general, han mermado severamente las ambiciones de Monsanto. La hostilidad fue especialmente llamativa en Europa. En la primera mitad de 1999 las primeras exportaciones de maíz de EEUU a Europa bajaron en más del 90%. Los granjeros norteamericanos empiezan a volver a las semillas tradicionales en lugar de continuar con las transgénicas. (p.156).

En tercer lugar, la sociedad civil recurre a los tribunales judiciales para revocar las decisiones de los gobernantes, o para instaurar una *class action* o acción colectiva exigiendo la protección de un derecho colectivo. De hecho, esta es una de las estrategias que ha permitido algunas de las victorias de la sociedad civil en su lucha contra Monsanto. Uno de esos casos se produjo en México, según informó El diario británico The Guardian en agosto de 2014: “un pequeño grupo de apicultores infringió un golpe al gigante biotecnológico Monsanto paralizando las ambiciones de la compañía para plantar miles de hectáreas de soja transgénica”. Lograron que un juez de distrito en el estado de Yucatán revocara un permiso otorgado a Monsanto por el Ministerio de agricultura de México para sembrar sus semillas en siete estados del país a pesar de las protestas de miles de agricultores y apicultores, que marcharon junto a Greenpeace, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas y el Instituto Nacional de Ecología.

La publicación añade que los demandantes presentaron evidencia científica que demostraba las amenazas que plantean los cultivos de soja transgénica para la producción de miel en la península de Yucatán y la afectación que causarían a cerca de 25.000 familias que dependen de la producción de miel puesto que:

Los cultivos transgénicos podrían devastar el importante mercado de exportación europeo para los apicultores mexicanos, donde la venta de la miel que contiene polen derivado de cultivos transgénicos ha sido restringida por una decisión histórica en el año 2011 por el tribunal europeo de justicia.

De este modo, la sociedad civil ha encontrado la forma de defender sus intereses ante Monsanto y otras empresas de la industria de la biotecnología de alimentos. No obstante, Monsanto ha sido acusado por la sociedad civil de emprender una ofensiva contra los detractores de su actividad comercial como se explica en el siguiente apartado.

3.6. Estrategias de Monsanto frente a los detractores de su actividad biotecnológica

Una de las tendencias de los gigantes corporativos, ampliamente reconocida entre las organizaciones de la sociedad civil es el apego de estos grandes colosos al discurso sobre la Responsabilidad Social Empresarial (RSE)⁶⁶ y la “ciudadanía empresarial”; de tal manera que estas corporaciones proyectan un comportamiento social empresarial en el que estas valoran a las comunidades en las que operan y se preocupan por el devenir de las generaciones presentes y futuras. Al respecto Keane (2008) señala que “muchas empresas, respaldadas por “cargos éticos” de altos vuelos y elevada remuneración, se presentan al mundo con el discurso de que “nosotros también somos ciudadanos del mundo” y hacen cuanto pueden para distraer a sus (potenciales) críticos” (p.81).

Pero, ante la imposibilidad de cambiar la posición de sus detractores estas empresas han empleado estrategias agresivas para enfrentarlos. De hecho, dos elementos que han aumentado la popularidad de Monsanto entre la sociedad civil son el desprestigio de sus críticos y la intimidación de los agricultores.

Entre los críticos de Monsanto se encuentran diversas figuras de carácter público como periodistas y científicos, cuyas declaraciones son susceptibles de tener impacto sobre la opinión pública. Por este motivo Monsanto ha emprendido campañas de desprestigio contra sus detractores puesto que sus declaraciones pueden representar riesgo para la consecución de los objetivos de la compañía. Son diversos los casos expuestos por la sociedad civil, sin embargo, Robín (2010) resalta dos: el caso Arpad Pusztai⁶⁷ en Escocia y el caso Jane Akre y Steve

⁶⁶ El concepto de RSE presenta una nueva concepción de la empresa, en la que está ya no funciona exclusivamente en virtud de sus ambiciones económicas si no que incorpora el objetivo del desarrollo sostenible en el ámbitos económico, social y medioambiental. Según el portal web de la Comisión Europea “la responsabilidad social de las empresas viene dada por las iniciativas voluntarias de estas, más allá de sus obligaciones legales, para lograr objetivos sociales y ambientales en su actividad cotidiana”.

⁶⁷ “Un bioquímico de renombre internacional que trabajó durante treinta años en el Rowett Research Institute de Aberdeen (Escocia)” (Robin, 2010, p.269), quien tras publicar en 1997 el resultado de unos estudios sobre el efecto de OMG sobre ratas, fue estigmatizado junto con otros colegas que realizaron el estudio, por la Royal Society – cuyos miembros trabajaban como consultores para las empresas de la biotecnología– y por el Rowett Institute, del cual Monsanto era patrocinador privado. En la entrevista realizada al señor Pusztai por la periodista Marie Monic Robín, el entrevistado señaló que el director del Rowed Institute recibió dos llamadas del primer ministro Toni Blair, y a partir de ese momento diversas organizaciones privadas se encargaron de destruir su carrera, e incluso le prohibieron comunicarse con la prensa, por lo que él decidió enviar los resultados de su estudio a 25 científicos de diferentes partes del mundo, que corroboraron los resultados de su análisis (Robin, 2010).

Wilson⁶⁸ en Estados Unidos. No obstante, en la actualidad proliferan las declaraciones en contra de Monsanto en ambos lados del Atlántico por parte de científicos y periodistas, lo que podría significar mucho trabajo para Monsanto.

Por otro lado, Monsanto ha sido acusada de intimidar a los agricultores: en primer lugar, los agricultores denuncian que Monsanto cuenta con agencias de investigadores privadas encargadas de vigilar constantemente los cultivos de los agricultores para obtener beneficios económicos a través de las patentes. Robin (2010) sostiene que en noviembre de 2004 el Center for Food Safety⁶⁹ de Washington publicó un informe titulado Monsanto vs. U.S. Farmers, que confirma la existencia de lo que los agricultores norteamericanos denominan la “policía de los genes”⁷⁰ garantizada por las agencias Pinkerton –Agencia Nacional de Detectives– en Estados Unidos y Robinson en Canadá.

Adicional a esto, el diario estadounidense The Nation realizó en septiembre de 2010 una publicación titulada “Blackwater’s Black Ops” –redactada por el periodista Jeremy Scahill autor del libro titulado “Blackwater: el auge del ejército de mercenarios más poderoso del mundo” (2007)–, que afirma tener unos documentos internos de esta empresa de seguridad privada fundada en 1997 en Estados Unidos, que exponen que la compañía trabaja clandestinamente para gobiernos extranjeros y empresas multinacionales como Monsanto, Chevron, Deutch Bank –entre muchas otras–, proporcionando servicios de inteligencia⁷¹. Al respecto, esta publicación sostiene que:

⁶⁸ Según Robin (2010) los dos periodistas realizaron un reportaje para el canal Fox News en 1997, en el que participaron defensores y opositores de la hormona de crecimiento bovina, incluyendo uno de los representantes de Monsanto. Cuando se transmitió el reportaje, fueron despedidos tras una carta que un poderoso bufete de abogados de Nueva York –Cadwalader, Wickersham & Taft– envió al presidente del canal –Roger Ailes– en nombre de Monsanto.

⁶⁹ El Centro para la Seguridad Alimentaria es una organización sin fines de lucro que trabaja en la protección del medio ambiente y de la salud humana.

⁷⁰ La función de los miembros de estas agencias contratadas por Monsanto es vigilar e “inspeccionar” los cultivos de los agricultores que usan semillas orgánicas para constatar que sus cultivos han sido contaminados con OMG por el polen arrastrado por el viento, de tal manera que la compañía pueda instaurar una demanda para ser indemnizada por el uso de genes de su propiedad.

⁷¹ Según diversos artículos de prensa, Blackwater también trabaja para el gobierno estadounidense, por ejemplo, una publicación del diario El País, realizada en abril de 2015 resalta el multimillonario contrato que esta empresa firmó con el Departamento de Estado durante la Guerra de Irak (2003-2011). Por otra parte, estos medios afirman que esta empresa tiene entre sus filas numerosos ex agentes de la CIA y ex militares del ejército estadounidense, y que ha sido objeto de innumerables denuncias internacionales por delitos contra la población civil, por lo que a raíz de todos los escándalos en los que se ha visto envuelta la empresa, en 2009 esta cambió su nombre a Academi.

Uno de los detalles más incendiarios en los documentos es que Blackwater, a través de Total Intelligence, trató de convertirse en el "brazo de inteligencia" de Monsanto, y ofrece proporcionar agentes para infiltrarse en organizaciones de grupos de activistas en contra de la firma biotecnológica multinacional⁷².

De manera que a menudo entre las consignas de la sociedad civil se encuentran carteles que dicen: "Monsanto and Blackwater, killing together". Sin embargo, el mismo día que The Nation realizó la publicación, Monsanto emitió un comunicado oficial en su página web en el que expone lo siguiente:

Monsanto no contrató a Blackwater ni autorizó a la firma para infiltrarse en ningún grupo como sugirió el artículo de La Nación. En 2008, 2009 y principios de 2010, una empresa llamada Intelligence Solutions total (TIS) proporcionó un grupo de seguridad a Monsanto con los informes sobre las actividades o grupos que podrían representar un riesgo para la empresa, su personal o sus operaciones globales. La seguridad de nuestra gente es nuestra máxima prioridad y valoramos las comunidades en las que operamos.

Llama la atención que la seguridad de las poderosas empresas internacionales ya no depende exclusivamente del Estado, hoy, estas no solo pueden llegar a prescindir de su protección sino dar órdenes a su propio ejército privado, de modo que estas –y el terrorismo internacional– han expropiado al Estado el uso de la fuerza.

Por otro lado, el hecho de que algunos Estados contraten fuerzas de seguridad privada para operar bien sea en territorio nacional o en territorio extranjero, es una muestra de la vigencia cada vez menos silenciosa de una práctica que aparentemente se había extinguido con el surgimiento del sistema Westfaliano de Estados-nación. Tilly (1992) señaló que las milicias urbanas –propias de las ciudades-Estado– y los grupos de mercenarios a sueldo –propios de los imperios– fueron reemplazados por la conformación de ejércitos permanentes con la consolidación del Estado-nacional. Sin embargo, tal parece que algunos Estados emplean fuerzas armadas denominadas "empresas" como complemento y/o alternativa a las propias fuerzas militares, puesto que estas pueden brindar ciertas ventajas. De hecho, el diario El País realizó en abril de 2015 una publicación sobre Blackwater en la que afirma lo siguiente: "los contratistas

⁷² Traducción libre de la autora.

son más baratos y en ocasiones más fiables y experimentados que un Ejército regular. Y sobre todo más invisibles: tienen que dar menos explicaciones, llevan a cabo actividades arriesgadas y sus muertes golpean menos a la opinión pública”.

También hay que ver que las empresas de seguridad privada se han transnacionalizado de la misma manera en que lo ha hecho el crimen organizado, la sociedad civil, y las otras empresas internacionales. En todo caso, la sociedad civil continúa denunciando las actuaciones de Monsanto y otras empresas de la biotecnología que buscan adquirir el control de los campos de semillas en un intento de nuevo feudalismo en el que el tributo por labrar la tierra no se paga al rey, sino a los poderosos empresarios.

3.7. Consideraciones finales

El estudio de la dinámica de las interacciones entre Monsanto, el Estado, y la sociedad civil evidencia que la configuración de las relaciones de poder de la sociedad civil con el Estado y con Monsanto está dada en virtud de la relación de poder producida entre Monsanto y el Estado puesto que esta presenta un patrón de conducta observado en los casos investigados, este patrón es la cooperación de los gobiernos estatales respecto a la implementación del modelo biotecnológico de alimentación promovido por Monsanto a través de estrategias como el lobby, la financiación de campañas políticas, puertas giratorias, y el uso de un “sistema de recompensas”.

Luego, tras la puesta en marcha de dicho modelo por parte del Estado, sin consulta popular y, en vista del rechazo de la sociedad civil a los alimentos transgénicos, este último actor articula redes de defensa nacionales y transnacionales con el fin de dirigirse a los tomadores de decisiones de la esfera estatal para ejercer presión sobre estos y obstaculizar los proyectos de introducción y comercialización de OMG, empleando estrategias como el lobby, las manifestaciones, y las “ciberacciones” o acciones emprendidas mediante el uso del “ciberespacio”. En este punto es importante resaltar que en la interacción con el Estado, la sociedad civil refuerza su papel “democratizador” ya que no se conforma con ejercer su función de elector en el ejercicio de la democracia representativa, sino que amplía su campo de acción al exigir participación en el proceso de toma de decisiones sobre aspectos específicos, y al

introducir el debate sobre los OMG, del mismo modo que logra hacerlo en la agenda política internacional, por ejemplo en la mesa de Naciones Unidas, cuyos organismos –por ejemplo la FAO– han tenido que reconocer los aspectos negativos de la biotecnología de alimentos.

Ahora bien, las relaciones de poder que la sociedad civil establece con el Estado pueden tornarse conflictivas en la medida en que esta trate de lograr que los gobiernos estatales reviertan las decisiones que han tomado influenciados por los representantes de Monsanto respecto a los OMG. En este proceso la sociedad civil puede recurrir a la figura jurídica de la *class action*, o puede llegar a encontrar aliados en las institucionales gubernamentales que se incorporan a las filas de los detractores de los OMG, lo que en conjunto con otras estrategias empleadas por la sociedad civil puede tener un impacto decisivo en el curso de acción del gobierno en materia de transgénicos. De manera que tanto los objetivos como las estrategias de la sociedad civil – establecidos a partir de las pautas de comportamiento producidas entre Monsanto y el Estado– determinan que la sociedad civil desempeñe el rol de *limitador de la autonomía del Estado en el proceso de toma de decisiones*.

Un segundo rol que desempeña la sociedad civil en el contexto de estas relaciones de poder es el de *limitador del poder corporativo de Monsanto*. El poder corporativo deriva del poderío económico de la compañía, pues este le permite organizar un megaproyecto para publicitar la “revolución del modelo de producción de alimentos” y construir una estructura “diplomática” que le permite persuadir a los tomadores de decisiones y/o comprar la voluntad política de estos. Pues bien, la movilización de la sociedad civil limita este poder de dos formas: por un lado, penetra en la esfera de influencia de Monsanto –los espacios gubernamentales–, para ejercer influencia sobre los tomadores de decisiones mediante el lobby anti-transgénico, a través del cual *denuncia* las dimensiones negativas de los OMG, de manera que puede conseguir los apoyos en los centros de decisión logrando paralizar los proyectos promovidos por Monsanto afectando directamente el margen de amplitud de beneficios económicos esperados por la compañía.

Por otro lado, la sociedad civil promueve el rechazo a los alimentos transgénicos entre la opinión pública y hace *boicot* a la compañía para reducir el consumo de alimentos derivados de los OMG –aunque el boicot podría ser más efectivo si se logra el etiquetado de alimentos–. La lógica que se aplica en este gran operativo es la siguiente: *sin consumidores no hay poder*

económico y sin poder económico no hay poder corporativo. Aunque esta operación resulta muy simple, es una tarea titánica para la sociedad civil.

CONCLUSIONES

El estudio de la dinámica de las interacciones entre los actores resultó ser muy fructífero debido a que no solo evidenció el papel de la sociedad civil sino también una multiplicidad de aspectos implícitos en las relaciones de poder entre estos actores: el orden de movimientos de los jugadores, sus escenarios de interacción, sus estrategias y movimientos, la asertividad de estos movimientos, e incluso se encontró que con la participación de la sociedad civil en la relación de poder entre el Estado y Monsanto, el Estado adquirió una posición central debido al desarrollo del juego competitivo entre esta y Monsanto, un juego en el que ambos compiten por incidir sobre las decisiones del Estado.

Lo anterior implica dos cosas, la primera es la importancia que continúa teniendo el Estado como institución política en la que se toman las decisiones y se ordena su ejecución; y la segunda es que, a pesar de que el Estado tiene la potestad para tomar las decisiones, ya no puede hacerlo con suficiente autonomía debido a la fuerte presión que recibe por parte de los actores no estatales que lo han situado en el medio de la contienda por la defensa de sus intereses; sin embargo, no hay que perder de vista que el logro de algunos de los objetivos de la sociedad civil en el contexto de la lucha contra Monsanto es posibilitado por la mediación del Estado, así las cosas, este actúa como “intermediario” en la disputa que la sociedad civil libra con las empresas multinacionales y/o transnacionales.

Por otra parte, se puede afirmar que la sociedad civil no se encuentra en ruta de colisión directa con el Estado puesto que no busca conquistar el poder de este actor sino incidir sobre este; en cambio, sostiene una disputa permanente con Monsanto en una relación de poder de naturaleza conflictiva en la que ninguno de estos dos gladiadores está dispuesto a ceder.

Ahora bien, a partir del análisis del rol de la sociedad civil en el contexto de sus relaciones de poder con el Estado y con Monsanto se puede inferir en cierta medida su rol en el sistema internacional. Así las cosas, se puede colegir que el presente trabajo de investigación es una contribución a los aportes realizados por la diversidad de autores que hicieron eco de los postulados del paradigma transnacionalista de las Relaciones Internacionales sobre los nuevos actores del sistema internacional: en primer lugar, evidenció que los actores no estatales no solo han alcanzado inusitada visibilidad en el sistema internacional sino que son piezas clave en la

configuración de determinados temas en la agenda política internacional –por ejemplo la implantación del nuevo modelo biotecnológico de alimentación para la humanidad–. En ese sentido, la sociedad civil transnacional se ha convertido en un actor con gran injerencia debido a que ha conseguido tener acceso a los centros de poder político internacionales, y ha conseguido ejercer presión sobre los Estados y sobre las grandes empresas multinacionales.

En segundo lugar, se observó que con la participación de la sociedad civil en la política mundial, este actor empieza a consolidarse como un proyecto político en el que refuerza su carácter democratizador al hacer en cierta forma, un control político a la dinámica entre los Estados y las multinacionales denunciando las prácticas corrosivas para la democracia.

Adicional a esto, se puede afirmar que la injerencia de la sociedad civil en el escenario internacional ha modificado el comportamiento del Estado haciendo que este tenga que cambiar la manera en que ejerce su rol como tomador de decisiones para aprender a ser lo que Kaldor (2005) denomina “un legislador multilateral tanto a escala global como nacional” (p.146), de modo que se produce una redistribución del poder como resultado del proceso de empoderamiento de la sociedad civil en el sistema internacional, un proceso en el que las tecnologías de la información permiten la creación de unos repertorios de estrategias y experiencias exitosas en diversas partes del mundo, que sirven como referente para todo tipo de organizaciones y movimientos ciudadanos. Sin embargo, el avance de la sociedad civil –en términos de consecución de logros– no es homogéneo puesto que depende de las características de cada sistema político en particular, por ejemplo los niveles de corrupción y el funcionamiento de los canales de recepción de demandas.

También hay que tener en cuenta que a pesar de que la sociedad civil transnacional goza del reconocimiento internacional de los Estados, y a pesar de las múltiples experiencias exitosas de la sociedad civil en su contienda frente a las grandes empresas internacionales, esta se encuentra aún en un estado embrionario pues hay que ver que el activismo que practica es una tendencia *particularista* y *fluctuante*, es decir, es una respuesta articulada por determinados sectores de la sociedad civil en virtud del grado de interés en un problema específico, de ahí la constancia y la duración de la intervención de la sociedad civil. En otras palabras, si el problema internacional no generara suficiente interés en las personas, la movilización será escasa. En ese respecto, el activismo contra Monsanto y los OMG alcanzó grandes proporciones tanto en el

tiempo –la movilización se produjo poco después de que Monsanto empezó a comercializar sus semillas transgénicas– como en el espacio –atravesando las fronteras geográficas que separan a los Estados–, en los que amplios sectores de la sociedad civil se movilizaron de manera incisiva debido al fuerte rechazo a los OMG.

En cuanto al futuro de la sociedad civil transnacional, se puede afirmar que uno de sus principales retos es superar la tendencia al individualismo, una característica propia de las sociedades occidentales que limita la participación del capital social. Sin embargo, una de las principales ventajas de la sociedad civil es el acceso al “ciberespacio”, un espacio en el que se puede intercambiar información, debatir y coordinar acciones, un medio en el que a través de un ordenador se puede poner en marcha lo que algunos ciberactivistas denominan “el poder de la ciudadanía global en movimiento”.

En ese sentido, resulta conveniente recordar aquella frase que proclamó Perry Barlow⁷³ en su “Declaración de Independencia del Ciberespacio, realizada en febrero de 1996 en Davos durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio, donde afirmó que el ciberespacio no se encuentra dentro de las fronteras del Estado; pero, también cabe preguntarse si la libertad y la fluidez de los movimientos de la sociedad civil transnacional, o “cibersociedad” –como prefieren los estudiosos de las TIC– ¿no depende de las estructuras de control establecidas por el Estado? Este interrogante deja al descubierto una de las características del Estado en la era global: el manejo de la información digital –de organizaciones, empresas e individuos– como fuente de poder. Así las cosas, el balance de poder entre la diversidad de actores en el moderno tablero de juego internacional, no es un producto terminado, sino que está sujeto a fuertes oleajes de cambio que requieren el análisis continuo de los estudiosos de las Relaciones Internacionales.

⁷³ Fundador de la Electronic Frontier Foundation, una organización sin fines de lucro fundada en 1990, que trabaja en la defensa de las libertades civiles en el ciberespacio.

REFERENCIAS

Libros

- Anderson, P. (2007). *El Estado Absolutista en Occidente* (Santos, J. trad.). Siglo XXI Editores (original en inglés, 1974), pp.9-54.
- Arenal, C. (2007). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Tecnos, pp. 31-38.
- Atinná, F. (1999). *El Sistema Político Global*. Barcelona, España: Paidós, pp. 29.
- Barbé, E. (2007). *Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Tecnos, pp. 64-69, 233.
- Barnet, R., & Muller, R. (1976). *Los Dirigentes del Mundo: el poder de las multinacionales* (Hernandez, S., trad.). Barcelona, España: Grijalbo, S. A. (original en inglés, 1974), pp. 13, 94.
- Beck, U. (2002). *La Sociedad del Riesgo Global* (Alborés, J., trad.). Madrid, España: Siglo XXI (original en alemán, 1999), pp. 58.
- Beck, U. (2004). *Poder y Contrapoder en la Era Global* (R.S. Carbó, trad.). Barcelona, España: Paidós (original en alemán, 2002), pp. 313-321.
- Beck, U. (2008). *¿Qué es la Globalización?: falacias del globalismo* (Moreno, B. & Borrás, M., trad.). Barcelona, España: Paidós (original en alemán, 1998), pp.66.
- Bobbio, N., Matteucci, N. & Pasquino, G. (1984). *Diccionario de Política*. Siglo XXI Editores, pp. 751.
- Easton, D. (1997). *Enfoques Sobre Teoría Política* (Rovira, J., trad.). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (original en inglés, 1969), pp. 216-231.
- Giddens, A. (2001). *La Tercera Vía y sus Críticos* (Cifuentes, P., trad.). Bogotá, Colombia: Taurus (original en inglés, 2000), pp. 155, 156.

- Goldblatt, D., Held, D., McGrew, A., & Perraton, J. (2002). *Transformaciones Globales* (Meza, G., trad.). Reino Unido: Oxford University Press (original en inglés, 1999), pp. XLII, LXV.
- Halliday, F. (2002). *Las Relaciones Internacionales en un Mundo en Transformación* (Salomón, M., trad.). Madrid, España: Catarata (original en inglés, ¿2000?), pp.107, 110,111.
- Heller, H. (1990). *Teoría del Estado* (Tobio, L., trad.). México: Fondo de Cultura Económica (original en alemán, 1934), pp. 305.
- Kaldor, M. (2005). *La Sociedad Civil Global* (Dolors, U., trad.). Barcelona, España: Tusquets (original en inglés, 2003), pp. 21, 36, 71, 146.
- Keck, M. & Sikkink, K. (2000). *Activistas Sin Fronteras* (Córdoba, M., trad.). Madrid, España: Siglo XXI Editores (original en inglés, 1998), pp. 27, 29, 31.
- Keane, J. (2008). *La Sociedad Civil Global y el Gobierno del Mundo*. (Quesada, J., trad.). Barcelona, España: Hacer S.L. (original en inglés, 2003), pp. 81, 91.
- Nasi, C. (1998). *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*. Bogotá D. C., Colombia: Centro Editorial Javeriano, pp. 7.
- Osorio, J. (2004). *El Estado en el Centro de la Mundialización: la Sociedad Civil y el Asunto del Poder*. Bogotá. D.C., Colombia: Fondo de Cultura Económica, pp. 145.
- Pearson, F. & Rochester, J. (2003). *Relaciones Internacionales: situación global en el siglo XXI*. (Jaramillo, R., trad.). Estados Unidos: Mc Graw-Hill (original en inglés, ¿?) pp. 38.
- Resnick, P. (2007). *La Democracia del Siglo XXI* (Cruzado, A., trad.). Barcelona, España: Anthropos (original en inglés, 1997), pp. 104.
- Robín, M. (2010). *El Mundo Según Monsanto* (Morales, B. trad.). Barcelona, España: Península (original en francés, 2008).
- Rosenau, J. (1990). *Turbulence in World Politics*. New Jersey, Estados Unidos: Princeton University Press, pp. 66.

- Strange, S. (2001). *La retirada del Estado* (Ibáñez, J. trad.). Barcelona, España: Icaria Editorial S. A. (original en inglés, 1996), pp.105-106.
- Toffler, A. (1994). *El cambio de poder* (Aparicio, R., trad.). Barcelona, España: Plaza y Janes (original en inglés, 1990), pp.532-535.
- Toffler, A. (1982). *La Tercera Ola* (Martin, A., trad.). Barcelona, España: Plaza y Janes (original en inglés, 1980). pp. 379.

Capítulos de libros

- Almond, G. & Genco, S. (1999). Nubes, Relojes y el Estudio de la Política. En Almond, G. (Ed.), *Una Disciplina Segmentada: Escuelas y Corrientes en las Ciencias Políticas* (pp. 63 – 105). México: Fondo de Cultura Económica.
- Almond, G. & Powell, B. (1981). El Sistema Político. En Blondel, J., Duverger, M. & Ruza, R. (Ed.), *El Gobierno: Estudios Comparados* (pp. 59-70). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Calduch, R. (1991). Los Actores Transnacionales (II): Las empresas multinacionales. En *Relaciones Internacionales* (pp. -). Madrid, España: Ediciones Ciencias Sociales.
- Cockburn, A., & Clair, J. (2005). El Nuevo Movimiento: Porqué Estamos Peleando. En Seoane, J. & Taddei, E. (Ed.), *Resistencias Mundiales: de Seattle a Porto Alegre* (pp. 141-152). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias sociales (CLACSO).
- Juris, J. (2006). Movimientos Sociales en Red: Movimientos Sociales por una Justicia Global. En Castells, M. (Ed.), *La Sociedad Red: Una Visión Global* (pp. 415-439). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Kepa, S. (2003). El Debate Inter-paradigmático. En *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI* (pp. 29-49). España: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.

Khun, T. (2004). El Camino Hacia la Ciencia Normal. En *La Estructura de las Revoluciones Científicas* (pp.33-50). Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Tilly, C. (1992). Ciudades y Estados en la Historia Universal. En *Coerción, Capital y los Estados Europeos* (pp. 19-69). Barcelona: España: Alianza Editorial.

Artículos en publicaciones periódicas de carácter académico

Castells, M (2000). Globalización, Estado y Sociedad Civil. *Isegoría*, (22), 5-17.

Nye, J. (2010). El Poder Blando y la Política Exterior Americana. En *Soft Power, Public Affairs, New Hampshire, International Relations Studies Group (GERI)*, (14), 117-140.

Pavón, D. & Sabucedo, J. (2009). El Concepto de Sociedad Civil. *Araucaria, Revista Latinoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 11 (21), 63-92.

Ribeiro, S. (2009). El Asalto Corporativo a la Agricultura. *Ciencias*, (92), 114-117.

Salomón, M. (2002). La Teoría de las Relaciones Internacionales en los Albores del Siglo XXI. *CIDOB d'Afers Internacionals*, (56), 7-52.

Von Alemann, U. & Eckert, F. (2012). El Lobbying: Política en las Sombras. En *Lobby y Grupos de Interés. Fundación Konrad Adenauer Stiftung*, (9), 21-32.

Publicaciones electrónicas de organismos de las Naciones Unidas

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). (s.f.). Patentes. Recuperado de:
<http://www.wipo.int/patents/es/>

Depósito de documentos de la FAO. (s.f.). Qué es la Biotecnología Agrícola. Recuperado de:
<http://www.fao.org/docrep/006/y5160s/y5160s07.htm>

Depósito de documentos de la FAO. (2001). Los Organismos Modificados Genéticamente, los Consumidores, la Inocuidad de los Alimentos y el Medio Ambiente. Recuperado de:

<http://www.fao.org/docrep/003/x9602s/x9602s00.htm>

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2000). Encuesta sobre tecnologías Actualmente Disponibles para la Destrucción de PCB sin Incineración.

Recuperado de:

<http://www.chem.unep.ch/pops/pdf/surveypcb/pcbsurveysp.pdf>

Convenios Internacionales

Convenio de Basilea, Manual de Capacitación. (2003). Recuperado de:

<http://www.basel.int/Portals/4/Basel%20Convention/docs/pub/pcbManualS.pdf>

Naciones Unidas. (2015). Convenio sobre la Diversidad Biológica. Recuperado de:

<http://www.un.org/es/events/biodiversityday/convention.shtml>

Publicaciones electrónicas de prensa

BBC Mundo. (27 de marzo de 2015). *OMS defiende clasificación del Glifosato como posible cancerígeno*. Recuperado de:

http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150327_ultnot_glifosato_cancerigeno_monsanto_oms_polemica_aw

Brown, A. (27 de junio de 2012). Expect Bountiful Returns From Monsanto. *Forbes*. Recuperado de:

<http://www.forbes.com/sites/abrambrown/2012/06/27/expect-bountiful-returns-from-monsanto/>

Fariza, I. (12 de junio de 2014). Los Países Europeos Podrán Vetar los Cultivos Transgénicos en su Territorio. *El País*. Recuperado de:

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/06/12/actualidad/1402572784_940154.html

- Faus, J. (12 de abril de 2014). La Mala Imagen Fuerza a Monsanto a Cambiar de Estrategia. *El País Internacional*. Recuperado de:
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/04/12/actualidad/1397254202_484113.html
- Grindlay, D. & Beiharz, N. (25 de mayo de 2014). Agriculture Minister Defends Attendance at Protest Against GM food. *ABC News*. Recuperado de:
<http://www.abc.net.au/news/2014-05-26/agriculture-minister-joins-protest-against-gm-food/5477434>
- Huerta, H. (8 de septiembre de 2013). Organización ciudadana global busca internacionalizar campaña contra la “Ley Monsanto”. *DiarioUChile*. Recuperado de:
<http://radio.uchile.cl/2013/09/08/organizacion-ciudadana-global-busca-internacionalizar-campana-contra-la-ley-monsanto>
- Kopicki, A. (27 de julio de 2013). Strong Support for Labeling Modified Foods. *The New York Times*. Recuperado de:
http://www.nytimes.com/2013/07/28/science/strong-support-for-labeling-modified-foods.html?_r=0
- Lakhani, N. (8 de Agosto de 2014). Sweet victory for Mexico beekeepers as Monsanto loses GM permit. *The Guardian*. Recuperado de:
<http://www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2014/aug/08/sweet-victory-beekeepers-monsanto-gm-soybeans>
- RT en Español. (29 de marzo de 2013). *Obama Aprueba la Ley que Libera de Responsabilidades Legales a Monsanto*. Recuperado de:
<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/90276-monsanto-obama-ley>
- RT en Español. (26 de noviembre de 2014). *¿Por qué EE.UU. promociona los transgénicos y Rusia los prohíbe?* Recuperado de:
<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/148432-eeuu-promociona-transgenicos-rusia-prohibe-monsanto>

Scahill, J. (15 de septiembre de 2010). Blackwater's Black Ops. *The Nation*. Recuperado de:
<http://www.thenation.com/article/blackwaters-black-ops/>

Smink, V. (12 de diciembre de 2014). Malvinas Argentinas, la comunidad que logró frenar a Monsanto, el gigante de los transgénicos. *BBC Mundo*. Recuperado de:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/12/141128_argentina_transgenicos_monsanto_vs

Strom, S. (26 de mayo de 2013). Seeking Food Ingredients That Aren't Gene-Altered. *The New York Time*. Recuperado de:
http://www.nytimes.com/2013/05/27/business/food-companies-seeking-ingredients-that-arent-gene-altered.html?pagewanted=all&_r=1

The Guardian. (5 de mayo de 2014). *India's Farmer Suicides: are deaths linked to GM cotton?* Recuperado de:
<http://www.theguardian.com/global-development/gallery/2014/may/05/india-cotton-suicides-farmer-deaths-gm-seeds>

Correa, P. (29 de agosto de 2013). Rechazo transversal a “Ley Monsanto” obliga al Gobierno a Retroceder. *DiarioUChile*. Recuperado de:
<http://radio.uchile.cl/2013/08/29/rechazo-transversal-a-ley-monsanto-obliga-al-gobierno-a-retroceder>

Publicaciones electrónicas de organizaciones sin ánimo de lucro

Amigos de la Tierra Internacional. (s.f.). Soberanía alimentaria. Recuperado de:
<http://www.foei.org/es/que-hacemos/food-sovereignty-explained>

Avaaz.org. (2013). Monsanto Versus la Madre Tierra. Recuperado de:
http://www.avaaz.org/es/monsanto_vs_mother_earth_rb/

Avaaz.org. (2014). Frenen la Fábrica de Semillas Mutantes de Monsanto. Recuperado de:
http://avaaz.org/es/stop_monsanto_in_argentina_es/

Avaaz.org. (2014). Nuestras Victorias. Salvando Nuestras Semillas de los Transgénicos.
Recuperado de:

<http://www.avaaz.org/es/highlights.php>

Center for Food Safety. (s.f). About Center for Food Safety. Recuperado de:

<http://www.centerforfoodsafety.org/about-us>

Corporate Europe Observatory (CEO). (2011). Lobby Planet: Bruselas: el barrio Europeo.
Recuperado de:

http://corporateeurope.org/sites/default/files/lobby_planet_es.pdf

Farsetta, D. (2006, 13 de enero). Fumento's Genetically Engineered Columns. *The Center For Media and Democracy*. Recuperado de:

<http://www.prwatch.org/spin/2006/01/4368/fumentos-genetically-engineered-columns>

Global Research. (16 de julio de 2013). Hungary Destroys All Monsanto GMO Corn Fields.
Recuperado de:

<http://www.globalresearch.ca/hungary-destroys-all-monsanto-gmo-corn-fields/5342913>

Greenpeace Colombia (8 de enero de 2009). Consecuencias del Uso de Transgénicos.
Recuperado de:

<http://www.greenpeace.org/colombia/es/campanas/bosques/transgenicos/consecuencias-del-uso-de-trans/>

Greenpeace Colombia. (2010). Ciberactivista. Recuperado de:

<http://www.greenpeace.org/colombia/es/participa/Convertite-en-Ciberactivista/>

Greenpeace International (2015). Ecological Farming. Recuperado de:

<http://www.greenpeace.org/international/en/campaigns/agriculture/>

Institute of Science in Society (s.f). Open Letter from World Scientists to All Governments Concerning Genetically Modified Organisms (GMOs). Recuperado de:

<http://www.i-sis.org.uk/list.php>

La vía Campesina, Movimiento Internacional. (9 de febrero de 2011). Organización. Recuperado de:

<http://www.viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44>

La Vía Campesina. Movimiento Campesino Internacional. (11 de julio de 2007). Qué es la Vía Campesina. Recuperado de:

<http://viacampesina.org/es/index.php/organizaciainmenu-44?start=1>

Nyeléni. (s.f.). Nyéléni 2007: Foro para la Soberanía Alimentaria. Recuperado de:

<http://www.nyeleni.org/spip.php?rubrique3>

Rappoport, J. (8 de mayo de 2014). GMO Crops and Labelling: Barack Obama and Monsanto Treason. *Global Research*. Recuperado de:

<http://www.globalresearch.ca/gmo-crops-and-labeling-barack-obama-and-the-monsanto-betrayal/5381169>

Red por una América Latina Libre de Transgénicos. (s.f.). Recuperado de:

<http://www.rallt.org/>

Sarich, C. Vermont Becomes First To Have Mandatory GMO Labeling. *Natural Society*. Recuperado de:

<http://naturalsociety.com/breaking-vermont-wins-gmo-labeling-law/>

Sciences Citoyennes. (s.f.). L'association. Recuperado de:

http://sciencescitoyennes.org/l_association/

The Center For Media and Democracy. (s.f.). What We Do. Recuperado de:

<http://www.prwatch.org/cmd>

Zacune, J. (2012). Lucha contra Monsanto: Resistencia de los Movimientos de Base al Poder Empresarial del Agronegocio en la Era de la “Economía Verde” y un Clima Cambiante. *La Vía Campesina, Amigos de la Tierra Internacional y Combat Monsanto*. Recuperado de:

<http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/sp/Monsanto-Publication-ES-Final-Version.pdf>

Zamora, A. (3 de marzo de 2015). Seis Preguntas Sobre la Nueva Directiva de Transgénicos de la Unión Europea. *Fundación Antama*. Recuperado de:

<http://fundacion-antama.org/preguntas-y-respuestas-sobre-nueva-directiva-de-transgenicos-union-europea/>

Publicaciones electrónicas de Monsanto

Monsanto Company. (s.f.). Folleto Corporativo. Recuperado de:

<http://www.monsanto.com/global/es/quienes-somos/pages/default.aspx>

Monsanto Company. (s.f.). Quienes Somos.

<http://www.monsanto.com/global/es/quienes-somos/pages/de-donde-vienen-las-semillas.aspx>

Monsanto Company. (16 de septiembre de 2010). Nation Magazine Story, "Blackwater Black Ops" Refers to Monsanto and Security Firm. Recuperado de:

<http://www.monsanto.com/newsviews/pages/monsanto-blackwater-black-ops.aspx>

Otras publicaciones

Benoit, B. & Bulard, M. (9 de junio de 2014). Las Multinacionales Mandan, los Estados Obedecen: al Final los Pueblos Siempre Pierden. *Le Mond Diplomatique*, 2 (134), pp.16-17.

Comisión Europea. (s.f.) La Responsabilidad Social de las Empresas en la UE. Recuperado de:

<http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=331&langId=es>

Gutiérrez, J. (s.f.). Revolución verde. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo, Universidad del País Vasco. Recuperado de:

<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/192>

Hudson Institute. (2014). Support Hudson. Recuperado de:

<http://www.hudson.org/about/support>

Perry, J. (1996). Declaración de Independencia del Ciberespacio. En *Periférica: Revista para el Análisis de la Cultura y el Territorio*, N°. 10 (2009). Recuperado de:
<http://revistas.ubgca.es/index.php/periferica/article/view/943/796>

Servicio de Radio y Televisión de la Universidad de Córdoba, *Cba24n*. (8 de enero de 2014). Amparo a favor de assembleístas paraliza la obra de Monsanto. Recuperado de:
<http://www.cba24n.com.ar/content/amparo-favor-de-asambleistas-paraliza-la-obra-de-monsanto>